

# DE JESÚS SERVIDOR A LA IGLESIA SERVIDORA

Misión Permanente 2020 - 2021



**VOLVER A JESÚS,  
PARA CURAR AL MUNDO**

TERCERA ETAPA

«ENVIADOS PARA CURAR EL MUNDO»

# “DE JESUS SERVIDOR A LA IGLESIA SERVIDORA”

## Misión Permanente 2020 - 2021

“Volver a Jesús, para curar al mundo” (Marcos 6,56)

### Objetivo:

Anunciar la Buena Nueva del Reino de Jesús, fuente de una vida nueva que transforma a las personas, construye comunidades y sana la sociedad como fundamento de un tiempo nuevo.

### “ENVIADOS PARA CURAR EL MUNDO” TERCERA ETAPA

#### *Imágenes:*

Fano, Diócesis de Málaga en España

#### *Imagen de portada*

Yongsung Kim

#### *Elaboración de contenidos:*

Padres Robert Rodríguez y Javier Rosanía.

#### *Diseño y diagramación:*

Rafael de Jesús Buelvas Movilla



Arquidiócesis de Cartagena

Marzo, 2020

# Índice General

Presentación .....	4
<b>Paso 6: La acción sanadora de Jesús</b>	
Encuentro No. 25 .....	6
Abrirse a la acción de Jesús (Mc 7,31-37)	
Encuentro No. 26 .....	12
Confiar en las acciones de Jesús (Mc 8,22-26)	
Encuentro No. 27 .....	18
«Tú eres el Mesías» (Mc 8,27-30)	
<b>Paso 7: Servidores a la manera de Jesús</b>	
Encuentro No. 28 .....	24
Abrazar la cruz para seguir al Maestro (Mc 8,31-38)	
Encuentro No. 29 .....	30
Dar vida entregando la vida (Mc 9, 2-10)	
Encuentro No. 30 .....	37
Renunciar a la propia voluntad (Mc 10, 35-45)	
Encuentro No. 31 .....	44
Entrar en la lógica del Maestro (Mc 10,46-52)	
<b>Paso 8: Abrazar a Jesús sana el corazón</b>	
Encuentro No. 32 .....	52
Mantener la fe en la tribulación (Mc 13, 5-13)	
Encuentro No. 33 .....	59
Conservar la esperanza en el corazón (Mc 13, 28-37)	
Encuentro No. 34 .....	65
Ver el verdadero rostro de Jesús (Mc 14,3-9)	
Encuentro No. 35 .....	74
Reconocer a Jesús como Hijo de Dios (Mc 15, 33-41)	
<b>Conclusión:</b>	
Encuentro No. 36 .....	80
Resucitó (Mc 16,1-8)	
Encuentro No. 37 .....	86
¡Vayan y curen al mundo! (Mc 16,9-20)	
Anexo No. 1 Itinerario Completo 2021 .....	93

## PRESENTACIÓN

El 2021 ha sido un año de aprendizajes y novedades. Hemos encontrado que la vida como ordinariamente nos habíamos acostumbrado a vivirla ha cambiado en gran parte muchas dinámicas que teníamos para relacionarnos adquiriendo nuevas destrezas que salvaguarden la salud, las relaciones afectivas, laborales, educativas y religiosas. En este caminar, vamos aún a medio camino, y la expectativa del viaje se hace larga, pero nos anima y nos sostiene una gran esperanza: el Señor Jesús está con nosotros.

Al encontrarnos con el sugestivo lema de este año pastoral “Volver a Jesús para curar al mundo” la Arquidiócesis ha hecho una apuesta cierta por hacer una opción cada vez más concreta al descubrir que todo lo que hacemos y vivimos tiene sentido sólo desde la persona, las enseñanzas y la vida misma del Señor, que ha venido a salvarnos y a darnos vida, y vida en abundancia.

Las dos primeras etapas de este viaje anual, las hemos dedicado precisamente a esas dos realidades necesarias para “acondicionar la maleta que nos garantizará entrar en esta nueva etapa del camino” pues nos ha permitido «volver a Galilea para encontrarnos con Jesús» y decidir «acoger a Jesús, Maestro de vida nueva». Muy seguramente se que cada discípulo misionero que camina en las pequeñas comunidades de nuestra Arquidiócesis ha podido hacer suya esta experiencia y ha encontrado valiosas herramientas que fortalecen su encuentro personal y comunitario con el Señor en su Iglesia.

«Enviados para curar el mundo» es una fascinante invitación y al mismo tiempo un gran desafío. Ya en la primera etapa, Marcos nos ha enseñado que en la dinámica del discipulado misionero, para ser “enviados” necesitamos primero vivir la gracia de “ser llamados” y de “estar con Él” en una oportunidad libre de encuentro personal y comunitario que transforma la vida y la llena de sentido, orientándola en este segundo año del trienio “de Jesús servidor a la Iglesia servidora” con generosidad a los demás, a las periferias, hasta lograr nuestro objetivo de “poner al centro de nuestro corazón y de nuestra mirada a los más pobres”.

En estos tres últimos pasos en la tercera etapa de este itinerario bíblico pastoral que anima nuestra Misión Permanente, encontraremos las actitudes necesarias para que nuestra conciencia y nuestra responsabilidad ante la vida presente sea totalmente orientada por esta gran alegría que significa acoger a Jesús como nuestra mejor propuesta para afrontar las situaciones difíciles por las que atravesamos, y es que ciertamente, el gran acto de caridad que tuvo Dios con nosotros es Cristo, y nuestro mayor acto de caridad, en ese mismo sentido, es comunicarlo a los demás con alegría. No escatimemos ninguna energía en hacer cada día más concreta esta tarea esencial de anunciar con todas nuestras fuerzas y creatividades al Señor Jesús, vivo y resucitado.

Invito a que cada uno, en su pequeña comunidad, renueve su opción por el Evangelio y por su contenido, que no es otro que «Cristo Nuestra Paz». Nos queda un largo camino en la reconstrucción de este mundo azotado por la enfermedad y sus consecuencias, teniendo presente que la mayor enfermedad que nos azota es la del pecado y que la mejor cura es sin duda alguna la salvación que se nos ha ofrecido desde el vientre materno de María por la fuerza del Espíritu Santo en la persona y la obra de Jesús, el Señor.

En este barco, soy quizá el último viajero que se instala para continuar remando con fuerzas en el mar abierto de esta hermosa Iglesia particular de Cartagena. He recibido un legado pastoral valioso de parte de monseñor Jorge Enrique Jiménez Carvajal, cjm, mi estimado predecesor, a quien en nombre de todos los hermanos y hermanas que vivimos la experiencia de la Misión Permanente le decimos un sincero ¡Muchas Gracias!

No se nos olvide, el Señor Jesús va en la barca, y los vientos los sopla el Espíritu Santo, ¡Él es el timonero!. Esta nueva etapa eclesial de nuestra Iglesia nos está llevando mar adentro, y con la Iglesia Latinoamericana y del Caribe, pero también con la Iglesia Universal, acompañados de nuestro querido Papa Francisco, nos está orientando hacia dos actitudes concretas que seguramente marcarán una puerta amplia hacia lo que significará el gran jubileo de los 500 años de historia y evangelización en nuestra Arquidiócesis: Sinodalidad y Conversión Permanente en tres grandes niveles, Conversión Misionera, Conversión Ecológica y Conversión Sinodal.

Gracias por la acogida que he recibido de todos los rincones de esta hermosa Arquidiócesis de Cartagena y por el testimonio fervoroso de cada uno de ustedes: laicos y laicas, religiosos y religiosas, seminaristas, diáconos y a cada uno de mis hermanos sacerdotes, a quienes en particular aprecio llevo en mi corazón y en mis oraciones. Que lindo es el Señor que no nos abandona y nos hace experimentar que no somos extraños, sino que nos congrega fraternalmente y nos llama siempre a vivir y fortalecer la aventura de ser y crecer en comunidad. Mi saludo especial a las pequeñas comunidades en los lugares difíciles donde la Misión Permanente intenta surgir como la mejor propuesta para encontrar la salud y el bienestar de cada hombre y mujer, en cualquier etapa de la vida, que anhela una Ciudad-Región más humana y justa.

No se olviden: rezo por ustedes, recen ustedes por mí. ¡Que Dios les bendiga siempre!, afectísimo en Jesús, su servidor y hermano,

+ Francisco Javier Múnera Correa, imc.  
Arzobispo de Cartagena

Paso 6:  
La acción sanadora de Jesús

Encuentro No. 25

Abrirse a la acción de Jesús  
(Mc 7,31-37)



«Levantó la vista al cielo, suspiró y le dijo: Effetá,  
que significa ábrete».  
(Mc 7, 34)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto:

Somos la Iglesia peregrina que  
Él fundó. Somos un pueblo que  
camina sin cesar. Entre cansancios  
y esperanzas hacia Dios  
Nuestro amigo Jesús nos llevará.

*Juntos cantando la alegría  
De vernos unidos en la fe y el amor*

*Juntos sintiendo en nuestras vidas  
La alegre presencia del Señor.*

Hay una fe que nos alumbra con  
su luz. Na esperanza que empapó  
nuestro esperar Aunque la noche  
nos envuelva en su inquietud  
Nuestro amigo Jesús, nos guiará.

### 1.3. Ambientación

Reunidos a la hora y lugar adecuados, y como signo de la apertura de la tercera etapa, se realiza la entronización de la Palabra.

El animador lleva la Palabra y junto a otro integrante de la pequeña comunidad va a su lado con un cirio. Ambos se dirigen al centro del lugar del encuentro donde ya está preparado previamente un altar a la Palabra. Mientras se realiza la entronización todos entonan la canción: "Tu palabra me da vida". Terminado la entronización, cada integrante de la pequeña comunidad comparte cual fue la enseñanza mejor recuerda de la segunda etapa del Itinerario. Dejamos un buen tiempo para compartir.

### 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Jesús es la salvación de Dios y por Él Dios se hace presente como creador y liberador a favor de su pueblo. Escucha las súplicas de quienes sufren y quienes interceden a favor de ellos en sus necesidades. Nos propone un camino: cercanía, encuentro e integración.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de “tiempos difíciles y desafiantes”, te pedimos que nos regales la gracia de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

**Mc 7,31-37.**

31 Jesús salió de la región de Tiro, pasó de nuevo por Sidón y se dirigió al lago de Galilea atravesando la región de la Decápolis. 32 Le llevaron un hombre sordo y tartamudo y le suplicaban que impusiera las manos sobre él. 33 Lo tomó, lo apartó de la gente y, a solas, le metió los dedos en los oídos; después le tocó la lengua con saliva; 34 levantó la vista al cielo, suspiró y le dijo: Effetá, que significa ábrete.

35 [Al momento] se le abrieron los oídos, se le soltó el impedimento de la lengua y hablaba normalmente. 36 Les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más insistía, más lo pregonaban. 37 Llenos de asombro comentaban: Todo lo ha hecho bien, hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

Palabra del Señor

#### • **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ✓ ¿Qué actitudes de Jesús nos llaman la atención y por qué?
- ✓ ¿Qué podríamos decir de la reacción de la gente?

#### • **Memoricemos la Palabra**

«Levantó la vista al cielo, suspiró y le dijo: Effetá, que significa ábrete». (Mc 7, 34)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Jesús se retira otra vez a la región de la Decápolis pagana. Aunque la sanación sucede en tierra extranjera, no está de por sí dirigida a los paganos. El Señor realiza ahora una curación con unos gestos simbólicos que indican el poder salvador de su naturaleza humana. La liturgia de la Iglesia recogió durante un tiempo estos signos en la ceremonia del Bautismo, significando que Cristo abre los oídos del hombre para escuchar y aceptar la Palabra de Dios.

Desde el personaje sordo y tartamudo, el lector percibe su pasividad ya en la primera información, pues él no acude a Jesús, sino que es llevado por otros hacia Él. El sordo y tartamudo tiene afectada su zona del discurso auto expresivo, que comprende todo lo relativo a la comunicación, especialmente lo relacionado con sus posibilidades autoreveladoras: escuchar y comprender. No puede darse a conocer ni darse a entender, de modo que se encuentra a merced de los significados que le atribuyen los demás. La tartamudez es indicio de su intento de comunicarse, de salir de su aislamiento buscando expresarse verbalmente. Y puesto que la fe está muy relacionada con la capacidad para escuchar y, luego, para dar testimonio, este impedimento sugiere una gran dificultad para creer.

La terapia de Jesús se realiza en dos fases. La primera sucede a través de acciones no verbales: separa al impedido de la gente y toca cada uno de sus órganos enfermos por separado. La segunda ocurre gracias al lenguaje: primero con un suspiro o gemido y luego pronunciando una palabra solemne "Ábrete". Jesús, antes de nada, toca. Primero el órgano del que depende toda la dificultad de autoexpresión del enfermo, el oído. Luego la lengua, el órgano sobre el que repercute el impedimento del habla. Al tocar al hombre en la sede de los sentidos, rompe un tipo de "incomunicación" sensorial. Jesús, como Mesías de Dios, desata y libera en este territorio las trabas que impiden a un sujeto oír (el evangelio, su mensaje) y hablar (dar testimonio, narrar, predicar). Regularmente, los relatos de milagros que se relacionan con los ojos, las orejas y la lengua tienen un significado simbólico en el evangelio de Marcos. El sordomudo simboliza de manera particular la situación de muchos oyentes: pueden ver los hechos de Jesús, pero no pueden «escuchar» ni comprender su anuncio, ni confesar la fe con palabras; como tampoco pueden pedir ayuda o sanación.

Finalmente, Jesús pronuncia palabras apropiadas de curación: con la apertura, la lengua se «desata» y se produce la liberación interior, para adquirir la capacidad de oír y de hablar que posibilitan la fe. En el sordomudo Jesús mismo cura a los discípulos lentos para entender y, por tanto, también de quienes leen el evangelio. La palabra de Dios se manifiesta como aliento, como fuerza curativa y como poder creador, que provoca actitudes siempre renovadas, realizando así el reino de Dios y llevando a la fe y al amor de Dios y de los hombres. Por eso podemos decir

que Jesús es la salvación de Dios y por Él Dios se hace presente como creador y liberador a favor de su pueblo, porque escucha las súplicas de quienes sufren y quienes interceden a favor de ellos en sus necesidades. Y Jesús nos propone un camino: cercanía, encuentro e integración.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

«Pensemos en los muchos que Jesús ha querido encontrar, sobre todo, personas afectadas por la enfermedad y la discapacidad, para sanarles y devolverles su dignidad plena. Es muy importante que justo estas personas se conviertan en testigos de una nueva actitud, que podemos llamar cultura del encuentro [...]

Aquí están las dos culturas opuestas. La cultura del encuentro y la cultura de la exclusión, la cultura del prejuicio, porque se perjudica y se excluye. La persona enferma y discapacitada, precisamente a partir de su fragilidad, de su límite, puede llegar a ser testigo del encuentro: el encuentro con Jesús, que abre a la vida y a la fe, y el encuentro con los demás, con la comunidad. En efecto, sólo quien reconoce la propia fragilidad, el propio límite puede construir relaciones fraternas y solidarias, en la Iglesia y en la sociedad».

29 marzo de 2014.

## 2.5. Oremos con la Palabra

El Señor Jesús se deja conmover por nuestras miserias y sufrimientos ya que escucha nuestras suplicas y oraciones, de esta manera nos acercamos a él reconociendo ¡te necesitamos Señor!, oremos juntos con la oración de San Pablo VI diciendo:

¡Oh Cristo, único mediador nuestro!,

Te necesitamos para entrar en comunión con Dios Padre; para llegar a ser hijos adoptivos suyos contigo que eres su Hijo único y Señor nuestro; para ser regenerados en el Espíritu Santo.

Te necesitamos, oh único y auténtico maestro de las verdades recónditas e indispensables de la vida, para conocer nuestro ser y nuestro destino, así como el camino para alcanzarlo.

Te necesitamos, oh Redentor nuestro, para descubrir nuestra miseria y remediarla; para tener el concepto del bien y del mal, y la esperanza de la santidad; para deplorar nuestros pecados y obtener el perdón.

Te necesitamos, oh hermano primogénito del género humano, para volver a encontrar las razones verdaderas de la fraternidad entre los hombres, los

fundamentos de la justicia, los tesoros de la caridad y el sumo bien de la paz.

Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

- ✓ Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra
- ✓ Reflexiona: ¿Cuántas veces tu pequeña comunidad eclesial ha sido un espacio donde encuentras sanación?
- ✓ Comparte con tu comunidad a través de un testimonio la veces en que Jesús ha sanado tu vida.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la pequeña comunidad prevé el altar a la Palabra, acompañado de un cirio encendido. Cada integrante de la pequeña comunidad, traerá en una hoja, los nombres de sus amigos, familiares y hermanos de parroquia que se encuentren enfermos.

Paso 6:  
La acción sanadora de Jesús

## Encuentro No. 26

Confiar en las acciones de Jesús  
(Mc 8,22-26)



**«El ciego afinó la mirada, fue sanado y distinguía todo con claridad».**  
(Mc 8, 25)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto:

Hay una luz, delante de ti,  
que espera por ti,  
que espera por mi.

Hay una luz  
la luz de Jesús,  
que espera por ti,  
que espera por mi.

*Te llenará de paz,  
te llenará de amor,  
es esa luz  
la luz de Jesús.*

Ya no hay soledad,  
Él vive ya en tí,  
es esa luz  
la luz de Jesús...

### 1.3. Ambientación

En el centro de lugar de la reunión se tendrá un lugar reservado a la Palabra, acompañado del cirio encendido. Cada integrante coloca junto al altar de la Palabra, la hoja con la lista de los enfermos que ha traído. Terminado este momento dos o tres integrantes de la pequeña comunidad realizan una oración pidiendo a Jesús la salud de todos ellos. Terminado el encuentro se intercambiara cada una de las hojas y cada integrante seguirá orando por estos hermanos en sus hogares.

### 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

El discípulo guiado por el mismo Jesús alcanza la luz de la fe dejándose acompañar por sus acciones curativas, así podrá adherirse a Él en cuanto Maestro de la vida nueva. Es un itinerario propuesto a la comunidad que nos lleva a un nuevo Éxodo: salir de la oscuridad para llegar a la luz.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de "tiempos difíciles y desafiantes", te pedimos que nos regales la gracia

de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

**Mc 8,22-26.**

22 Cuando llegaron a Betsaida, le llevaron un ciego y le pidieron que lo tocara. 23 Tomando al ciego de la mano, lo sacó a las afueras del pueblo, luego de ponerle saliva en los ojos, le impuso las manos y le preguntó: —¿Ves algo? 24 Y mientras recobraba la vista dijo: —Veo hombres; los veo como árboles, pero caminando. 25 De nuevo le impuso las manos a los ojos. El ciego afinó la mirada, fue sanado y distinguía todo con claridad. 26 Jesús lo envió a casa y le dijo: —¡Ni se te ocurra entrar en el pueblo!

Palabra del Señor

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

✓ ¿Alguna vez te has imaginado ciego? ¿Cuál crees que podría ser la causa por la cual Jesús en su primer intento no pudo sanar plenamente al ciego?

### • Memorizamos la Palabra

«El ciego afinó la mirada, fue sanado y distinguía todo con claridad».  
(Mc 8, 25)

## 2.3. Meditemos la Palabra:

Como en el caso del sordomudo, también aquí Jesús se sirve de unos gestos simbólicos para realizar este milagro. La saliva, era apreciada por sus poderes curativos, especialmente como medio curativo en relación con la vista, según el judaísmo rabínico. Este momento del rito ya indicaba al enfermo que recibiría ayuda por parte del sanador. Y Jesús le impone las manos de forma que fluya su fuerza curativa sobre el enfermo.

En dos etapas se da la curación. En la primera Jesús toca y el ciego ve, pero no claramente; en la segunda Jesús vuelve a tocar y el ciego ya ve claramente. En el primer momento pregunta Jesús y responde el ciego. Su respuesta: veo árboles como seres humanos que andan, lleva a sospechar que no debía de ser un ciego de nacimiento. El proceso muestra al curado como alguien con capacidad de discernimiento, pues distingue entre su propia visión defectuosa y la visión nítida.

Jesús le impone las manos de nuevo y, en palabras del narrador, el ciego quedó restablecido y veía todo con claridad y de lejos, con una percepción afinada incluso en la distancia. Y dado que los ojos ofrecen la información al corazón para que éste comprenda, el proceso de la curación, está indicando una manera concreta de aprender.

La liberación de la capacidad para comprender y el restablecimiento de la capacidad para ver, todo ello está relacionado con los procesos de fe y reconocimiento de Jesús y de los signos de la presencia del Reinado de Dios. En esta escena se habla de la zona del pensamiento emotivo en la que los ojos informan al corazón y éste comprende o, por el contrario, se embota o endurece. Pero la liberación y el restablecimiento sólo puede llevarse a cabo como progresiva liberación. Ahora es posible la comprensión, porque los sentidos son restablecidos y liberados por Jesús. Este milagro tiene un carácter simbólico porque, así como un enfermo confía en el médico, el cristiano debe abrirse con total confianza a Jesús y buscar ayuda en la comunidad de los discípulos.

Por eso la plena fe se vive en una comunidad, «en casa», donde el sanado puede compartir con los suyos lo sucedido. El ciego se volvió «vidente» con la ayuda de su familia y Jesús. La fe plena es un regalo de Dios y Jesús ayuda a sus discípulos a conseguirla. Finalmente podemos decir que el discípulo guiado por el mismo Jesús alcanza la luz de la fe dejándose acompañar por sus acciones curativas, así podrá adherirse a Él en cuanto Maestro de la vida nueva. Y todo esto, dentro de un itinerario que nos lleva a un nuevo Éxodo: salir de la oscuridad para llegar a la luz.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

¡Qué hermosa es esta expresión de la sabiduría brasileña, que aplica a los jóvenes la imagen de la pupila de los ojos, la abertura por la que entra la luz en nosotros, regalándonos el milagro de la vista! ¿Qué sería de nosotros si no cuidáramos nuestros ojos? ¿Cómo podríamos avanzar? Mi esperanza es que, en esta semana, cada uno de nosotros se deje interpelar por esta pregunta provocadora.

La juventud es el ventanal por el que entra el futuro en el mundo y, por tanto, nos impone grandes retos. Nuestra generación se mostrará a la altura de la promesa que hay en cada joven cuando sepa ofrecerle espacio; tutelar las condiciones materiales y espirituales para su pleno desarrollo; darle una base sólida sobre la que pueda construir su vida; garantizarle seguridad y educación para que llegue a ser lo que puede ser; transmitirle valores duraderos por los que valga la pena vivir; asegurarle un horizonte trascendente para su sed de auténtica felicidad y su creatividad en el bien; dejarle en herencia un mundo que corresponda a la medida de la vida humana; despertar en él las mejores potencialidades para ser

protagonista de su propio porvenir, y corresponsable del destino de todos.

(Papa Francisco, 22 de julio de 2013, Jornada Mundial de la Juventud).

## 2.5. Oremos con la Palabra

Queremos caminar hacia luz de Jesús, abriéndonos al estilo de vida que nos propone el maestro, por eso unidos al salmista queremos ser ese árbol plantado al borde de la acequia.

### - Salmo 1 – Los dos caminos del hombre

Dichoso el hombre  
que no sigue el consejo de los impíos,  
ni entra por la senda de los pecadores,  
ni se sienta en la reunión de los cínicos;  
sino que su gozo es la ley del Señor,  
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol  
plantado al borde de la acequia:  
da fruto a su tiempo  
y no se marchitan sus hojas;  
y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;  
serán paja que arrebatada el viento.  
En el juicio los impíos no se levantarán,  
ni los pecadores en la asamblea de los justos,  
pero el camino de los impíos acaba mal.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Contemplando el cirio que acompaña la Palabra, reflexiona en las veces que has permitido que Jesús ilumine con su luz tu vida.
- ✓ Leer y reflexionar la Palabra de Dios, para que cada día más ilumine tu vida y la vida de tu pequeña comunidad.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Se deberá prever como de costumbre el lugar especial para la Palabra. El animador de la pequeña comunidad prepara una cartelera con la silueta de Jesús y varios lapiceros.

Paso 6:  
La acción sanadora de Jesús

Encuentro No. 27

«Tú eres el Mesías»  
(Mc 8,27-30)



«¿Quién dice la gente que soy yo?».  
(Mc 8,27)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto:

¿Quién eres tú, quién eres tú?,  
*Quiero saber Jesús quién eres tú.*  
¿Eres un Dios? ¿Eres un hombre?  
*Quiero saber Jesús quién eres tú.*

Eres el Verbo y un niño que no  
habla  
Vives oculto y eres tú la luz;  
Eres eterno y naces de una madre,  
Eres la vida y mueres en la cruz.

Eres el cielo y vienes a la tierra,  
Eres la fuerza y te vistes de

humildad;  
Tú que eres grande y has hecho  
cuanto existe,  
Vienes buscando mi ayuda y mi  
amistad.

Eres inmenso y cabes en la cuna,  
eres presencia de un Dios que se  
acercó,  
Eres misterio y quieres que te toque,  
eres la gloria y sufres como yo.

### 1.3. Ambientación

Reunidos en torno al altar de la Palabra y el cirio encendido, previamente preparado por el animador de la pequeña comunidad. Se tendrá en una cartelera la silueta de una imagen de Jesús. Cada integrante de la pequeña comunidad, responderá ¿Quién es Jesús para mí? Seguidamente con un lapicero, escribirá la respuesta dentro de la silueta de Jesús que se ha preparado. Concluido este momento, dos o tres misioneros compartirán en dialogo fraterno el sentir de su respuesta: ¿Qué significado tiene para mí, creer en Jesús? ¿Qué novedad ha traído a mi vida profesar mi fe en Jesús?

### 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

El propósito de Jesús es mostrar a través de sus acciones y enseñanzas su identidad como Hijo de Dios, cuya finalidad es hacer presente el Reino de su Padre. El discipulado misionero se configura desde la respuesta libre y generosa a la pregunta esencial: ¿quién es Jesús para mí?

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de “tiempos difíciles y desafiantes”, te pedimos que nos regales la gracia de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

**Mc 8, 27-30.**

27 Jesús emprendió el viaje con sus discípulos hacia los pueblos de Cesarea de Filipo. Por el camino preguntó a los discípulos: ¿Quién dice la gente que soy yo?

28 Le respondieron: —Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que uno de los profetas. 29 Él les preguntó a ellos: —Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo? Respondió Pedro: —Tú eres el Mesías. 30 Entonces les ordenó que a nadie hablaran de esto.

Palabra del Señor

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

✓ ¿Por qué los discípulos no tenían clara la identidad de su maestro? ¿Qué piensas de la respuesta de Pedro?

- **Memoricemos la Palabra**

«¿Quién dice la gente que soy yo?». (Mc 8,27)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Se recoge aquí uno de los momentos centrales de la relación de los discípulos con Jesús: la confesión de su identidad. El diálogo muestra hasta qué punto es importante la respuesta que da Pedro. En efecto, lo que los hombres piensan de Jesús es, humanamente, lo más grande que podía concebir un judío piadoso: un profeta, o el mismo Elías. Pero Pedro con su respuesta no expresa una opinión, sino que hace una auténtica profesión de fe. La primera pregunta de Jesús sobre

la opinión de la gente acerca de él, no sólo prepara la segunda, que es la que realmente le importa, sino también quiere dar a entender la separación entre el pueblo y los discípulos.

En el evangelio de Marcos también los adversarios de Jesús entienden al «Mesías» como «rey de Israel», es decir, con un significado nacional y político. Pilato concibe la acusación contra Jesús como revolucionario en busca de tratamiento «de rey» y lo llama «rey de los judíos», como también lo hacen los soldados a manera de burla y la inscripción en la cruz. La respuesta de los discípulos corresponde exactamente a la impresión del conjunto de las actividades de Jesús y que ha dejado en el pueblo: es un profeta, quizás hasta Elías en su nueva venida, como predecesor del Mesías. Pero nadie piensa en ver en Él al Mesías mismo, que según la creencia popular debía de ser el restaurador del reino de David.

La firmeza de la fe de Pedro, significativamente, indica que la confesión es correcta pero incompleta. Jesús entiende su misión como Mesías desde la perspectiva de Dios, no desde la perspectiva de los hombres. Jesús no rechaza directamente la confesión de Pedro, pero no quiere que se propague. La concepción popular del Mesías, a juicio de Jesús, estaba deformada y mundanizada. Quiere evitarla en sus oyentes y corregirla en sus discípulos. Éste es el motivo de los «mandatos de silencio». Se debe evitar el equívoco. El motivo para esta orden de silencio hay que verlo en las ideas sobre el Mesías corrientes en aquella época. La espera del Mesías estaba en un máximo de tensión en la época de Jesús, a causa de la opresión del dominio romano.

A la imagen del Mesías del tiempo de Jesús le era absolutamente extraña la idea de un padecer y de un morir por los pecados del pueblo. La esclavitud de la que Jesús quiere liberar al pueblo no es la del dominio romano, sino la esclavitud del poder de Satán y del pecado, del perderse en los falsos goces y los cuidados de este mundo. Pues el propósito de Jesús es mostrar a través de sus acciones y enseñanzas su identidad como Hijo de Dios, cuya finalidad es hacer presente el Reino de su Padre. El discipulado misionero se configura desde la respuesta libre y generosa a la pregunta esencial: ¿quién es Jesús para mí?

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

Alguno podría decirme: «Pero, padre, no tengo tiempo», «tengo tantas cosas que hacer», «es difícil», «¿qué puedo hacer yo con mis pocas fuerzas, incluso con mi pecado, con tantas cosas?». A menudo nos contentamos con alguna oración, una misa dominical distraída y no constante, algún gesto de caridad, pero no tenemos esta valentía de «salir» para llevar a Cristo. Somos un poco como san Pedro. En cuanto Jesús habla de pasión, muerte y resurrección, de entrega de sí, de amor hacia todos, el Apóstol le lleva aparte y le reprende. Lo que dice Jesús

altera sus planes, parece inaceptable, pone en dificultad las seguridades que se había construido, su idea de Mesías.

Y Jesús mira a sus discípulos y dirige a Pedro tal vez una de las palabras más duras de los Evangelios: «¡Aléjate de mí, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!» (Mc 8, 33). Dios piensa siempre con misericordia: no olviden esto. Dios piensa siempre con misericordia: ¡es el Padre misericordioso! Dios piensa como el padre que espera el regreso del hijo y va a su encuentro, lo ve venir cuando todavía está lejos... ¿Qué significa esto? Que todos los días iba a ver si el hijo volvía a casa: éste es nuestro Padre misericordioso. Es el signo de que lo esperaba de corazón en la terraza de su casa. Dios piensa como el samaritano que no pasa cerca del desventurado compadeciéndose o mirando hacia otro lado, sino socorriéndole sin pedir nada a cambio; sin preguntar si era judío, si era pagano, si era samaritano, si era rico, si era pobre: no pregunta nada. No pregunta estas cosas, no pide nada. Va en su ayuda: así es Dios. Dios piensa como el pastor que da su vida para defender y salvar a las ovejas.

Papa Francisco, Audiencia General, 27.03.2013

## 2.5. Oremos con la Palabra

Jesús es el mesías de Dios, su ministerio público no fue otra cosa que la manifestación de su identidad, así lo reconocieron las primeras comunidades cristianas, nosotros tomando este himno antiguo escrito por San Pablo a los Efesios, queremos unirnos a esta alabanza de la Iglesia primitiva.

### **Efesios 1, 3-10 El Dios Salvador**

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,

por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.

El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia

ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:

recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Testimoniar en tu familia, barrio y comunidad todos los días de tu vida a Jesús como el Hijo de Dios vivo.
- ✓ Enumera los tres pecados más recurrentes, que te impiden reconocer la identidad de Jesús.
- ✓ En un momento de silencio, haz tu compromiso de hablarle de Jesús a ese integrante de la familia que no cree en Él

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

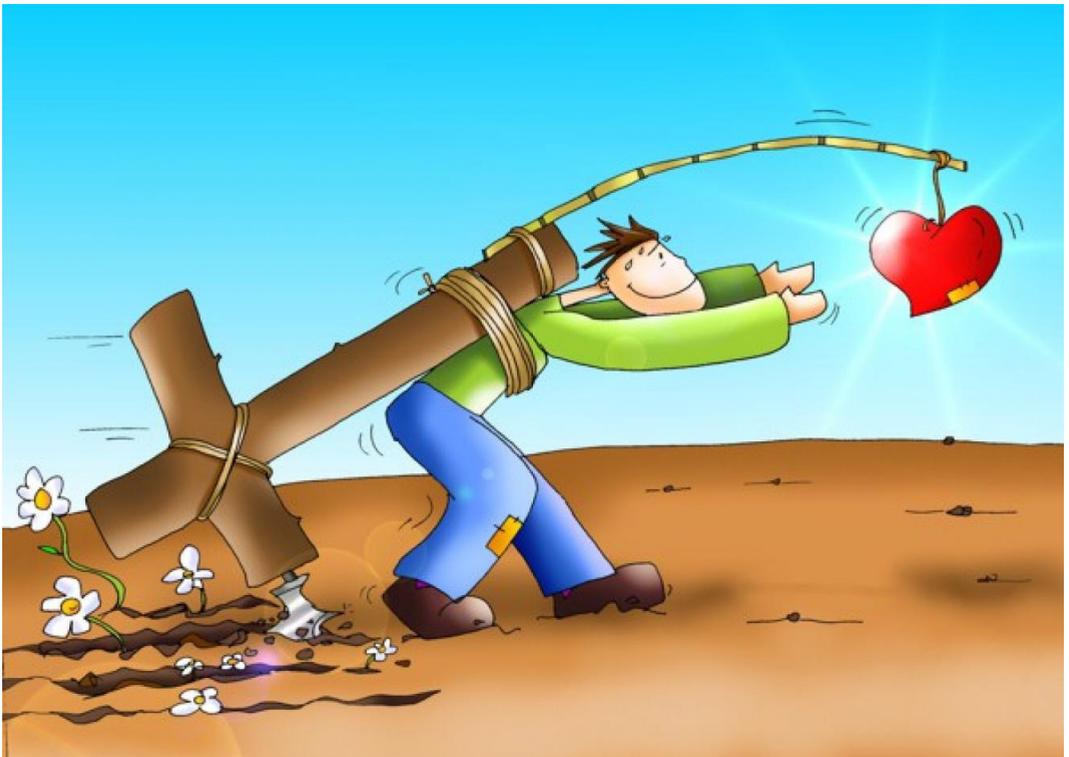
## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la pequeña comunidad tendrá adecuado el altar de la Palabra, acompañado con un cirio encendido. También se tendrá: cruz o crucifijo, unos memos y lapiceros.

Paso 7:  
Servidores a la manera de Jesús

Encuentro No. 28

Abrazar la cruz para seguir al Maestro  
(Mc 8,31-38)



**«El que quiera seguirme, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz y me siga».  
(Mc 8,34)**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto: (Abraza la cruz, Nana Angarita)

Si Jesús no te ha sanado  
Y tu dolor sigue  
Y tu debilidad se sigue manifestando  
Yo quisiera que te dieras cuenta  
Que lo que tienes no es dolor  
Ni soledad, es cruz  
El dolor y la soledad matan  
Pero la cruz se convierte en vida  
En anuncio de resurrección

La cruz es algo incomprensible y duro. Tal vez es tu complejo, tus miedos  
Tu enfermedad, tu pobreza, tus heridas  
Pero yo me atrevo a decirte que abrazes tu dolor como cruz  
Y abrazarás al mismo Jesús que en está en ella

Abraza la cruz  
Y en ella, abraza a Jesús  
Para que terminen las tinieblas  
Y así amanezca la luz

Abraza la cruz  
Y en ella, abraza a Jesús  
Para que terminen las tinieblas  
Y así amanezca la luz

Tu dolor destruye  
Tu soledad acaba contigo  
Mas si los abrazas como cruz  
Te llevan a la resurrección

Dios me libre de gloriarme  
Si no es, en la cruz de Jesús  
En la que estoy muerto para el mundo  
Y el mundo está muerto para mí

### 1.3. Ambientación

El animador de la pequeña comunidad tendrá previsto el altar a la Palabra con el cirio encendido. Junto a este, se colocará el crucifijo o cruz. La pequeña comunidad contemplando la cruz, signo más grande de amor y de entrega del hijo de Dios y por medio de la cual recibimos redención, dialogamos: ¿Qué significado tiene la cruz de Cristo para ti? ¿A ejemplo de Cristo, estas cargando tu cruz con amor? ¿A que debes renunciar para poder cargar la Cruz? Terminado este momento, cada integrante de la comunidad escribirá en un memo su compromiso y lo compartirá para su comunidad.

## 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

La renuncia a sí mismo es romper con aquello de lo que el discípulo misionero depende, por ejemplo, la familia, el honor o el oficio. Por eso cargar con la cruz de Jesús, es aprender a vivir con las pequeñas renunciaciones de cada día.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de “tiempos difíciles y desafiantes”, te pedimos que nos regales la gracia de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### Mc 8,31-38.

<sup>31</sup> Y empezó a explicarles que el Hijo del Hombre tenía que padecer mucho, ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los letrados, sufrir la muerte y después de tres días resucitar. <sup>32</sup> Les hablaba con franqueza. Pero Pedro se lo llevó aparte y se puso a reprimirlo. <sup>33</sup> Mas él se volvió y, viendo a los discípulos, reprendió a Pedro: —¡Aléjate de mi vista, Satanás! Tus pensamientos son los de los hombres, no los de Dios.

<sup>34</sup> Y llamando a la gente con los discípulos, les dijo: —El que quiera seguirme, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz y me siga. <sup>35</sup> El que quiera salvar su vida, la perderá; quien la pierda por mí y por la Buena Noticia, la salvará. <sup>36</sup> ¿De qué le vale al hombre ganar todo el mundo si pierde su vida?, <sup>37</sup> ¿qué precio pagará el hombre por ella? <sup>38</sup> Si uno se avergüenza de mí y de mis palabras ante esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga con la gloria de su Padre y acompañado de sus santos ángeles.

Palabra del Señor

#### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Por qué crees que Pedro le habló de esa manera a Jesús? ¿Consideras que la respuesta de Jesús es la adecuada? ¿Qué les quiso decir cuando dijo: *El que quiera seguirme, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz y me siga?*

- **Memoricemos la Palabra**

«El que quiera seguirme, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz y me siga». (Mc 8,34)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Jesucristo inicia aquí una enseñanza particular a sus discípulos acerca del verdadero sentido de su misión: la salvación se realizará a través del sufrimiento y de la cruz, y, por eso, quien quiera seguirle tiene que estar dispuesto a la renuncia de sí mismo. El diálogo con Pedro ilustra de manera concentrada la paradoja cristiana: a Pedro le cuesta comprender que el triunfo de Cristo sea realmente la cruz. Cristo le reprende abiertamente porque ese modo humano de ver las cosas es incompatible con el plan de Dios.

En la frase “negarse y tomar la propia cruz”, se denota un tono inclusivo ya que al estar unidos a la expresión querer, muestra que se trata de una invitación en un contexto de libertad. Jesús no habla de su cruz, sino de la cruz de cada cual. Ciertamente está proponiendo una manera determinada de seguirle, Jesús no habla de que esperen que crucifiquen a quienes le sigan, o que están todos abocados a ser crucificados, pues en ese caso diría que acepte la cruz de los romanos cuando lo condenen. Jesús introduce la cruz justo en el momento en que toma conciencia ante su grupo de lo que está suponiendo su vida, en que hace balance de su nueva identidad, y adónde le está llevando. En el antiguo testamento y en el judaísmo no existía el castigo de la cruz; eran los romanos quienes condenaban a esclavos y revoltosos a la crucifixión. Entonces, cargar el leño atravesado sobre la espalda -acción realizada por parte de los condenados cuando se dirigían hacia el lugar de crucifixión- se convierte en símbolo de seguimiento. Los discípulos deben estar dispuestos a ir hasta las últimas consecuencias del seguimiento, incluso hasta el castigo de la cruz. Todas las privaciones impuestas por el seguimiento deben soportarse en esta óptica.

Las palabras de Jesús debieron parecer estremecedoras a quienes las escuchaban, pero dan la medida de lo que Cristo exige para seguirle: no un entusiasmo pasajero, ni una dedicación momentánea, sino la renuncia de sí mismo, el cargar cada uno con su cruz. Jesús crucificado se pone como símbolo, no de un ansia autodestructiva de martirio, sino de la total preferencia por la actitud de «los pobres y pequeños», completamente libres para cumplir el mandamiento de Dios, sin preocuparse de la propia vida o muerte, y sin caer en la dependencia de la riqueza, del poder o de la codicia.

Jesús recuerda la experiencia de que la vida definitiva toma su origen sólo desde el radical compromiso que incluye la posible pérdida de la vida pasajera. Esto significa ante Dios que, quien de modo egoísta busca sólo la felicidad terrenal, ocasiona su propia muerte. Luego entonces, podemos decir que la renuncia a

sí mismo es romper con aquello de lo que el discípulo misionero depende, para aprender a vivir a la manera del Maestro Jesús y con las pequeñas renunciaciones de cada día. Porque la meta que el Señor quiere para todos es la bienaventuranza. A la luz de la vida eterna es como se ha de valorar la vida presente que es transitoria, relativa, medio para conseguir la vida definitiva del Cielo.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

«Llegamos hoy al punto crucial en el que Jesús, después de haber verificado que Pedro y los otros once habían creído en Él como Mesías e Hijo de Dios «empezó a explicarles que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho..., y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día». Es un momento crítico en el que emerge el contraste entre la forma de pensar de Jesús y la de los discípulos. Pedro, de hecho, se siente en el deber de regañar al Maestro, porque no puede atribuir al Mesías un final así de innoble. Entonces Jesús, a su vez, regaña duramente a Pedro, le marcó la línea, porque no piensa “según Dios, sino según los hombres” y sin darse cuenta hace la parte de Satanás, el tentador.

Sobre este punto insiste también el apóstol Pablo, el cual, escribiendo a los cristianos de Roma, les dice: “No se ajusten a este mundo, no ir con los esquemas de este mundo, sino transformarse por la renovación de la mente, para que sepan discernir lo que es voluntad de Dios”».

Papa Francisco, Ángelus, 31 de agosto de 2014.

## 2.5. Oremos con la Palabra

Cargar la cruz es vivir al estilo de Jesús, quizás lo que más cuesta en la vida son las renunciaciones que son inherentes al seguimiento del Señor, orando con el salmista iremos al corazón Dios para refugiarnos y asumir el camino de la cruz

### **Salmo 15 El Señor es el lote de mi heredad**

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

El Señor es mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,

con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Comparte en tu pequeña comunidad o familia las veces que le has permitido a Jesús que te ayude a cargar tu cruz
- ✓ Comparte con tus hermanos dos ocasiones en que haz a renunciado a ti, por cumplir con la voluntad de Dios.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Se tendrá preparado el altar a la Palabra y el cirio encendido. El animador y los integrantes de la pequeña comunidad llevarán un suéter blanco, evocando el pasaje de la Transfiguración. Igualmente se tendrá: recortes de periódicos alusivos a realidades de nuestro pueblo, una cartelera y pegante.

Paso 7:  
Servidores a la manera de Jesús

Encuentro No. 29

Dar vida entregando la vida  
(Mc 9, 2-10)



«Entonces vino una nube que les hizo sombra, y salió de ella una voz: —Éste es mi Hijo querido. Escúchenlo.»  
(Mc 9, 7)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto:

Sois la semilla que ha de crecer,  
sois estrella que ha de brillar,  
sois levadura sois grano de sal,  
antorcha que debe alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer,  
sois espiga que empieza a granar,  
sois agujijón y caricia a la vez  
testigos que voy a enviar.

Id amigos por el mundo,  
anunciando el amor,  
mensajeros de la vida,  
de la paz y el perdón.  
Sed amigos, los testigos

de mi resurrección,  
id llevando mi presencia,  
con vosotros estoy.

Sois una llama que ha de encender  
resplandores de fe y caridad.  
Sois los pastores que han de guiar]  
al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger,  
sois palabra que intento gritar.  
Sois reino nuevo que empieza a  
engendrar  
justicia, amor y verdad.

### 1.3. Ambientación

En el centro de nuestro encuentro comunitario se colocará el altar a la Palabra junto con el cirio encendido. Cada integrante vestido con un suéter blanco, signo de la vivencia del encuentro, tomara un recorte de periódico y lo pegará en la cartelera ya previamente preparada. Inmediatamente colocada la imagen, reflexionará la forma como a través de su ser discípulo puede iluminar cada una de estas realidades. Terminado este momento, se comparte las siguientes preguntas: ¿Me siento llamado por Jesús? ¿Me siento parte de lo que han aceptado el llamado de Cristo por medio de su Iglesia? ¿Me siento llamado desde mi servicio a transformar cada una de estas realidades?

### 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

El propósito de la entrega de la vida en Jesús, es su servicio al mundo. Y nuestro propósito es llegar a servir a su manera. Escuchar al Padre es identificarnos como discípulos misioneros que reconocen a Cristo Resucitado, esperanza nuestra.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de “tiempos difíciles y desafiantes”, te pedimos que nos regales la gracia de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

**Mc 9,2-10.**

2 Seis días más tarde tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan y se los llevó aparte a una montaña elevada. Delante de ellos se transfiguró: 3 su ropa se volvió de una blancura resplandeciente, tan blanca como nadie en el mundo sería capaz de blanquearla. 4 Se les aparecieron Elías y Moisés conversando con Jesús. 5 Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: —Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a armar tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías 6 —No sabía lo que decía, porque estaban llenos de miedo—. 7 Entonces vino una nube que les hizo sombra, y salió de ella una voz: —Éste es mi Hijo querido. Escúchenlo.

8 De pronto miraron a su alrededor y no vieron más que a Jesús solo con ellos. 9 Mientras bajaban de la montaña les encargó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del Hombre resucitara de entre los muertos. 10 Ellos cumplieron aquel encargo pero se preguntaban qué significaría resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor

#### • **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- √ ¿Qué elementos de nuestro pasaje nos hablan de la transfiguración?
- ¿Cuál es el mensaje principal de este pasaje bíblico?

#### • **Memoricemos la Palabra**

«Entonces vino una nube que les hizo sombra, y salió de ella una voz: —Éste es mi Hijo querido. Escúchenlo.» (Mc 9, 7)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

El Señor, transfigurándose ante sus discípulos, ofrece un anticipo del resultado de su pasión: la resurrección y la glorificación. Es Jesús quien toma la iniciativa de subir al monte porque los tres discípulos, especialmente elegidos, aunque todavía torpes e inseguros, reciben la gracia de ver -como en un sueño- la realidad de fondo que se manifiesta en Jesús; su profunda unión con Dios, su ser, visto desde la perspectiva divina. En la Transfiguración se revela la verdad entera de Jesús. Es el Hijo Único de Dios, «el Hijo Amado», que para salvarnos se «anonadó a sí mismo tomando la forma de siervo», renunció voluntariamente a la gloria divina y se encarnó con carne pasible, haciéndose semejante a nosotros en todo excepto en el pecado. Las palabras que vienen desde la nube, semejantes al comienzo del primer Canto del Siervo del Señor del profeta Isaías y a las del Bautismo de Jesús, señalan precisamente eso: que Jesús es el Hijo de Dios que cumple la misión salvadora del Siervo del Señor.

Junto a Jesús aparecen también transfigurados dos de las más grandes figuras del Antiguo Testamento, no sabemos claramente por qué precisamente estas dos. Porque Elías no es, junto al representante de la ley, Moisés, el representante más adecuado de la profecía, puesto que no tiene ninguna profecía en absoluto sobre el Mesías. También es extraño que se le nombre precisamente a él en primer lugar, y no a Moisés. Es improbable que ambos tengan el carácter de figuras de la pasión, que dieran entonces testimonio de un Mesías destinado a padecer. Sin embargo, en el evangelio de Marcos, Elías se entiende como precursor de Jesús y como profeta que anuncia el final de los tiempos. Y Moisés procuró la ley y es el gran jefe del pueblo. Jesús, como Mesías, no sólo cumple la obra de Moisés, sino que también trae el definitivo reino de Dios, promesa predicada por los profetas.

Por otra parte, haciendo apelo a la historia del pueblo, debemos recordar que los israelitas construían, en la fiesta de los tabernáculos, chozas de ramas verdes en las que, recordando las grandes acciones divinas, celebraban la espera gozosa de la salvación al final de los tiempos. De allí que Pedro quiera vivir esa condición definitiva inmediatamente. Pero el miedo, de nuevo, le ha llevado a la insensatez, el miedo que tantas veces ha ido acompañando la experiencia discipular. Pedro no reflexiona que, de esta forma, privaría a Jesús de su destino mesiánico y que las figuras que él en aquel esplendor celestial contempla no necesitan ya de sus bien intencionados servicios. Por eso, Marcos subraya de diversas maneras la dificultad de los discípulos para entender el camino del Señor. Pedro quiere anticipar la gloria sin pasar por la cruz. Y en la Transfiguración se revela la verdad entera de Jesús. Es el Hijo Único de Dios.

Finalmente llegamos al punto central de nuestro pasaje, la nube. Ella es la tienda de Dios, el símbolo y la revelación de su presencia. Desde ella resuena la voz divina que atestigua a Jesús como el Hijo de Dios y que se dirige expresamente a

los discípulos. La voz del cielo da una respuesta al problema de la personalidad de Jesús y da sentido a la confesión de Pedro. La voz del cielo constituye el elemento central de toda la escena. Todo lo demás, incluso la transfiguración de Jesús, es sólo la preparación y el fondo de ella. La transfiguración tiene una significación primordial para los discípulos que fueron sus testigos; es evidente que la persona a la que la voz se dirigía no era al Maestro, sino los discípulos que la presencian como testigos y a los que sirve como una garantía de la identidad de Jesús. Por eso se puede decir que es necesario escuchar al Hijo de Dios que pasa a través de la pasión hasta la resurrección. Para así comprender que el propósito de la entrega de la vida en Jesús, es su servicio al mundo. Y nuestro propósito es llegar a servir a su manera. Escuchar al Padre es identificarnos como discípulos misioneros que reconocen a Cristo Resucitado, esperanza nuestra.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

Este episodio está ligado a lo que sucedió seis días antes, cuando Jesús había desvelado a sus discípulos que en Jerusalén debería «sufrir mucho y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser matado y resucitado a los tres días» (Marcos 8, 31).

Este anuncio había puesto en crisis a Pedro y a todo el grupo de discípulos, que rechazaban la idea de que Jesús terminara rechazado por los jefes del pueblo y después matado.

Ellos, de hecho, esperaban a un Mesías poderoso, fuerte, dominador; en cambio, Jesús se presenta como humilde, como manso, siervo de Dios, siervo de los hombres, que deberá entregar su vida en sacrificio, pasando por el camino de la persecución, del sufrimiento y de la muerte.

Pero, ¿cómo poder seguir a un Maestro y Mesías cuya vivencia terrenal terminaría de ese modo? Así pensaban ellos. Y la respuesta llega precisamente de la transfiguración. ¿Qué es la transfiguración de Jesús? Es una aparición pascual anticipada.

Jesús toma consigo a los tres discípulos Pedro, Santiago y Juan y «los lleva, a ellos solos, a parte, a un monte alto» (Marcos 9, 2); y allí, por un momento, les muestra su gloria, gloria de Hijo de Dios.

Este evento de la transfiguración permite así a los discípulos afrontar la pasión de Jesús de un modo positivo, sin ser arrastrados. Lo vieron como será después de la pasión, glorioso.

Y así Jesús les prepara para la prueba. La transfiguración ayuda a los discípulos, y también a nosotros, a entender que la pasión de Cristo es un misterio

de sufrimiento, pero es sobre todo un regalo de amor, de amor infinito por parte de Jesús.

El evento de Jesús transfigurándose sobre el monte nos hace entender mejor también su resurrección. Para entender el misterio de la cruz es necesario saber con antelación que el que sufre y que es glorificado no es solamente un hombre, sino el Hijo de Dios, que con su amor fiel hasta la muerte nos ha salvado. El padre renueva así su declaración mesiánica sobre el Hijo, ya hecha en la orilla del Jordán después del bautismo y exhorta: «Escuchadle» (v. 7).

Los discípulos están llamados a seguir al Maestro con confianza, con esperanza, a pesar de su muerte; la divinidad de Jesús debe manifestarse precisamente en la cruz, precisamente en su morir «de aquel modo», tanto que el evangelista Marcos pone en la boca del centurión la profesión de fe: «Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios» (15, 39).

Papa Francisco, Ángelus, 25 febrero 2018.

## 2.5. Oremos con la Palabra

Servir a la manera de Jesús es entregar la vida, todo discípulo es un vocacionado por que ha recibido un llamado, oremos junto al profeta Isaías pidiendo al Señor la gracia de ser su portavoz.

### **Isaías 42, 6-7 Luz para todas las naciones**

Yo, el Señor, te he llamado para cumplir mi justicia,

Te he formado y tomado de la mano,

Te he destinado para que unas a mi pueblo

Y seas luz para todas las naciones.

Para abrir los ojos a los ciegos,

Para sacar a los presos de la cárcel,

Y del calabozo a los están en la oscuridad

Los invitamos a que partir del texto anterior en voz alta expresemos nuestras oraciones espontáneas, pidiendo al Señor ser luz en todas las dimensiones de nuestra vida, eso es dar vida como Jesús.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### **• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Enumera aquellas cosas que hoy el Señor te pide que renuncies para seguirlo con mayor radicalidad.

- ✓ Comparte a modo de testimonio la veces en que has escuchado la voz de Jesús y haz sentido que ha realizado su obra
- ✓ ¿Cuál es la actitud más importante que debe tener un discípulo misionero para escuchar la voz de Jesús?.

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Se prepara como de costumbre el altar a la Palabra y el cirio. Para este encuentro el animador tendrá: imagen de Jesús, memos que se puedan pegar y que contengan frases alusivas al servicio como: “Mi casa y yo serviremos al Señor”, “Yo sirvo al estilo de Jesús” “Quien quiera ser el primero que se haga sirviente de todos”, “El verdadero poder está en el servicio”, “Mi servicio es un don para la Iglesia”, entre otras.

Paso 7:  
Servidores a la manera de Jesús

Encuentro No. 30

Renunciar a la propia voluntad  
(Mc 10, 35-45)



«Y quien quiera ser el primero que se haga sirviente de todos».  
(Mc 10, 44)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto: *Jesús te seguiré (Daniel Polli)*

Escuchando tus palabras algo nuevo nació en mí es que nadie nos había venido a hablar así. Ahora veo claro la verdad esta en ti.

*Jesús te seguiré donde me lleves iré.*

*Muéstrame ese lugar donde vives quiero quedarme contigo allí*

Hoy he visto como se aman los que viven junto a ti hace tiempo que sediento había querido amar así. Ahora siento que tu amor viene hacia mí.

### 1.3. Ambientación

Se tendrá como de costumbre el altar a la Palabra y el cirio encendido

El animador de comunidad colocará en la imagen de Jesús, hojas con las siguientes frases alusivas al servicio como: “Mi casa y yo serviremos al Señor”, “Yo sirvo al estilo de Jesús” “Quien quiera ser el primero que se haga sirviente de todos”, “El verdadero poder está en el servicio”, “Mi servicio es un don para la Iglesia”, entre otras. Cada integrante de la pequeña comunidad contemplará las frases e irá hasta la imagen de Jesús, tomara una y después de un momento compartirá su reflexión. Al finalizar este momento se contemplará la imagen de Jesús y se abrirá un dialogo fraterno a través de estas preguntas: ¿Me siento servidor/a de Jesús? ¿Sirvo en mi comunidad al estilo de Jesús? ¿Cuáles son los principales obstáculos que le coloco a Jesús en el servicio al que me ha llamado?

### 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

En Jesús, servir es dar vida, no buscar la gloria de los hombres sino la de Dios. Nuestro servicio no es para vanagloria de nuestro ser y hacer, sino que el verdadero discípulo es el que continúa la tarea del Maestro entregando su vida en servicio a los demás.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de “tiempos difíciles y desafiantes”, te pedimos que nos regales la gracia de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### **Mc 10, 35-45.**

35 Se le acercaron los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: — Maestro, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir. 36 Les preguntó: —¿Qué quieren de [mí]? 37 Le respondieron: —Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda. 38 Jesús replicó: —No saben lo que piden. ¿Pueden beber la copa que yo he de beber o recibir el bautismo que yo voy a recibir?

39 Ellos respondieron: —Podemos. Jesús les dijo: —La copa que yo voy a beber también la beberán ustedes, el bautismo que yo voy a recibir también lo recibirán ustedes; 40 pero sentarse a mi derecha y a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está reservado. 41 Cuando los otros lo oyeron, se enojaron con Santiago y Juan.

42 Pero Jesús los llamó y les dijo: —Saben que entre los paganos los que son tenidos por gobernantes dominan a las naciones como si fueran sus dueños y los poderosos imponen su autoridad. 43 No será así entre ustedes; más bien, quien entre ustedes quiera llegar a ser grande que se haga servidor de los demás; 44 y quien quiera ser el primero que se haga sirviente de todos. 45 Porque el Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.

Palabra del Señor

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

✓ ¿Qué piensas de la actitud de los hijos de Zebedeo? ¿En qué momentos de tu vida has sentido el deseo de sacar provecho de tu fe? ¿crees que en la actualidad existen personas que usan la fe para beneficio propio?

- **Memoricemos la Palabra**

«Y quien quiera ser el primero que se haga sirviente de todos». Mc 10, 44

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Camino ya de Jerusalén se suceden estos episodios, enlazados también por sus contenidos. Jesús marcha decidido hacia Jerusalén. Y sabe lo que va a ocurrir allí y el sentido redentor que tiene su muerte. Pero durante el camino las egoístas pretensiones de poder de algunos discípulos en perjuicio de los compañeros; revelan una comprensión errónea del Reino y que son incompatibles con el seguimiento de Jesús.

Los hijos de Zebedeo no quieren dejar pasar el momento para la formulación de su deseo, no sea que alguien se les adelante. La magnitud y la osadía de su ruego los lleva, con una astucia un tanto ingenua, a pretender alcanzar de Jesús con anticipación una respuesta afirmativa por la que se sienta luego comprometido. La reacción de Santiago y Juan, compañeros de Pedro en la experiencia del monte, muestra el otro extremo de la resistencia y el fracaso del intento. Santiago y Juan aquí se hacen eco del hagamos tres tiendas de Pedro en el monte. Los dos hermanos, saltándose defensivamente la parte dura que les espera, muestran que la han entendido y la ven venir. Por el miedo que les da la niegan. Parece que su pretensión se basa en una comprensión equivocada del anuncio de la pasión y resurrección y, en últimas, de toda la misión de Jesús, que ellos asociaban con poderes terrenales.

Jesús les advierte a los hijos del Zebedeo que no tienen ningún derecho a puestos de honor como recompensa por su seguimiento. No pueden atribuirse los méritos del Reino; es Dios el que actúa con su fuerza. Al contrario, la misión de los testigos se cumplirá bajo el signo de la cruz. Sin embargo, su desatino da lugar a los dichos fundamentales de Jesús sobre lo esencial de la autoridad, que es el servicio. Y es que precisamente el «cáliz» es símbolo del mayor sufrimiento impuesto por Dios como juicio y el «bautismo», en corrientes de agua, designa la mayor amenaza. ¿entonces a que se refiere Jesús? Normalmente, los poderosos gobiernan con arbitrariedad. Su motivación real es la ambición, el propio provecho, su poderío.

Por eso Jesús les imparte reglas sobre el ejercicio de la autoridad en la comunidad de discípulos. Esta cruel realidad no debe ser el modelo para la comunidad. Por el contrario, el poderoso debe considerarse servidor, el responsable, esclavo.

Sólo de esta manera puede ordenar lo que es justo y adecuado. No sólo debe imaginarse en el puesto del que obedece, sino que debe obrar como verdadero servidor de los demás. De esta forma, podemos decir que, en Jesús, servir es dar vida, no buscar la gloria de los hombres sino la de Dios. Nuestro servicio no es para vanagloria de nuestro ser y hacer, sino que el verdadero discípulo es el que continúa la tarea del Maestro entregando su vida en servicio a los demás.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

La página del Evangelio de hoy (cf. Marcos 10, 35-45) describe a Jesús, que una vez más y con gran paciencia, intenta corregir a sus discípulos convirtiéndolos de la mentalidad del mundo a la de Dios. Le brindan la ocasión los hermanos Santiago y Juan, dos de los primeros que Jesús encontró y llamó a seguirlo. Ya han recorrido un largo camino con Él y pertenecen al grupo de los doce Apóstoles. Por eso, mientras se dirigen a Jerusalén, donde los discípulos esperan con ansia que Jesús, con ocasión de la fiesta de Pascua, instaure finalmente el Reino de Dios, los dos hermanos se arman de valor, se acercan y dirigen al maestro su petición: «Concedéndonos que nos sentemos en tu gloria, uno a tu derecha y otro a tu izquierda» (v. 37). Jesús sabe que Santiago y Juan están animados por un gran entusiasmo por Él y por la causa del Reino, pero sabe también que sus expectativas y su celo están contaminados por el espíritu del mundo. Por eso responde: «No sabéis lo que pedís» (v. 38). Y mientras ellos hablaban de «tronos de gloria» en los que sentarse junto a Cristo Rey, Él habla de un «cáliz» para beber, de un «bautismo» a recibir, es decir de su pasión y muerte.

Santiago y Juan, siempre mirando al privilegio esperado, dicen deprisa: ¡sí «podemos»! Pero tampoco aquí se dan cuenta de lo que verdaderamente dicen. Jesús preanuncia que su cáliz lo beberán y su bautismo lo recibirán, es decir, ellos también, como los demás apóstoles, participarán en su cruz, cuando llegue el momento. Sin embargo —concluye Jesús— «sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado» (v. 40). Como diciendo: ahora seguidme y aprended el camino del amor «con pérdida», y el Padre celestial se hará cargo del premio. El camino del amor es siempre «con pérdida», porque amar significa dejar a parte el egoísmo, la autorreferencialidad, para servir a los demás. Jesús se da cuenta de que los otros diez Apóstoles se enfadan con Santiago y Juan, demostrando así que tienen la misma mentalidad mundana. Y esto le ofrece la inspiración para una lección que se aplica a los cristianos de todos los tiempos, también para nosotros. Dice: «Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones las dominan como señores absolutos y los grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros; sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor» (v. 42-44). Es la regla del cristiano. El mensaje del Maestro es claro: mientras los grandes de la Tierra construyen «tronos» para el poder propio, Dios elige un trono incómodo,

la cruz, desde donde reinar dando la vida: «Tampoco el Hijo del Hombre —dice Jesús— ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos» (v. 45).

El camino del servicio es el antídoto más eficaz contra la enfermedad de la búsqueda de los primeros puestos; es la medicina para los arribistas, esta búsqueda de los primeros puestos, que infecta muchos contextos humanos y no perdona tampoco a los cristianos, al pueblo de Dios, ni tampoco a la jerarquía eclesiástica. Por lo tanto, como discípulos de Cristo, acogamos este Evangelio como un llamado a la conversión, a dar testimonio con valentía y generosidad de una Iglesia que se inclina a los pies de los últimos, para servirles con amor y sencillez. Que la Virgen María, que se adhirió plenamente y humildemente a la voluntad de Dios, nos ayude a seguir a Jesús con alegría en el camino del servicio, el camino maestro que lleva al Cielo.

Papa Francisco, Ángelus, 21 octubre 2018.

## 2.5. Oremos con la Palabra

Trabajar en la obra de Dios, es el servicio del discípulo de Jesús, por eso San Pablo aconseja a la comunidad de Corinto desgastarse por el reino, oremos juntos para mantenernos firmes en la fe.

### 1 Corintios 15,58

Así, pues, hermanos míos muy amados, manténganse firmes e inmovibles.

Dedíquense a la obra del Señor en todo momento, conscientes de que con él no será estéril su trabajo.

Los invitamos a que partir del texto anterior en voz alta expresemos nuestras oraciones espontáneas, pidiendo al Señor seguir entregando nuestra vida en el servicio.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Enumera la realidades en la cuales tu pequeña comunidad necesita fortalecer el don del servicio. ¿Cómo lo pueden hacer?
- ✓ A nivel personal que excusas colocas en tu vida, que te impiden servir con generosidad a Jesús. Qué compromiso te deja esa reflexión?
- ✓ Señala un testimonio de servicio que ayude y motive a acrecentar el servicio personal y el servicio de tu pequeña comunidad.

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Tener preparado el altar a la Palabra y su cirio. Cada integrante de la pequeña comunidad llevara un cirio o vela.

Paso 7:  
Servidores a la manera de Jesús

Encuentro No. 31

Entrar en la lógica del Maestro  
(Mc 10,46-52)



«Él dejó el manto, se puso en pie y se acercó a Jesús.».  
( Mc 10, 50 )

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto:

Jesús, tu nombre me envuelve,  
Jesús, tu nombre me atrapa,  
aunque no te entiendo y no te  
comprendo  
me mueves a amarte.

Me siento pequeño, ante tu  
grandeza,  
me siento tan débil, con tu fortaleza,  
tu rompes mis reglas, rompes mis  
esquemas,  
mi lógica humana.

y a veces yo siento, que soy poca  
cosa  
y que mi miseria, a ti ni te importa  
y a el momento siento, tu  
misericordia  
siento tu presencia

y a veces yo pienso, que soy poca  
cosa  
y que mi miseria, a ti ni te importa  
y a el momento siento, tu abrazo de  
amor  
siento tu presencia.

### 1.3. Ambientación

El animador de la pequeña comunidad entrará con el cirio y se colocará en medio de la comunidad, al lado del altar de la Palabra. La Luz que es signo de la victoria de Cristo sobre toda oscuridad y que al mismo tiempo, es guía en cada paso de nuestra comunidad.

Cada uno de los integrantes de la pequeña comunidad se acerca en orden y tomará la luz del cirio principal que sostiene el animador. Mientras toma la luz el animador proclama las siguientes palabras: “Esta es la Luz de Cristo que ilumina tu vida. Y el misionero responderá: “Amén, en Él está puesta mi esperanza” y vuelve a su lugar. Terminado este momento, se compartirá en dialogo fraterno el compromiso a que mi invita saber que soy luz para mi familia y mi comunidad.

### 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

El auténtico discípulo es el que busca la luz y camina en la luz para poder entender que el verdadero servicio, como el de Jesús, es dar la vida.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de “tiempos difíciles y desafiantes”, te pedimos que nos regales la gracia de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### **Mc 10, 46-52**

46 Llegaron a Jericó. Y cuando salía de allí con sus discípulos y un gentío considerable, Bartimeo, hijo de Timeo, un mendigo ciego, estaba sentado al costado del camino. 47 Al oír que era Jesús de Nazaret, se puso a gritar: —¡Jesús, Hijo de David, compadécete de mí! 48 Muchos lo reprendían para que se callase. Pero él gritaba más fuerte: —¡Hijo de David, compadécete de mí! 49 Jesús se detuvo y dijo: —Llámenlo.

Llamaron al ciego diciéndole: —¡Ánimo, levántate, que te llama! 50 Él dejó el manto, se puso en pie y se acercó a Jesús. 51 Jesús le preguntó: —¿Qué quieres de mí? Contestó el ciego: —Maestro, que recobre la vista. 52 Jesús le dijo: —Vete, tu fe te ha salvado. Al instante recobró la vista y lo seguía por el camino.

Palabra del Señor

#### • **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ✓ ¿Qué actitudes de Bartimeo te sorprenden? ¿Cómo responde Jesús ante la petición del ciego? ¿Quiénes son los nuevos “Bartimeo” en la actualidad?

#### • **Memoricemos la Palabra**

«Él dejó el manto, se puso en pie y se acercó a Jesús». ( Mc 10, 50 )

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Marcos relata en este milagro numerosos detalles que informan sobre la condición de Bartimeo y su actitud ante Jesús: la fuerza y la insistencia de su petición, la despreocupación por sus cosas ante la llamada, la fe y la sencillez en su diálogo con el Señor. Como consecuencia de su fe, la situación de Bartimeo cambia radicalmente: de estar ciego y sentado junto al camino ha pasado a recobrar la vista y a seguir a Jesús por su camino para así entrar en la lógica del Maestro de la vida. Este encuentro es todo un itinerario espiritual para encontrar los fundamentos del seguimiento de Cristo.

Primero que todo, es importante aclarar que el camino de la región este del Jordán hacia Jerusalén pasaba por Jericó, una de las más antiguas ciudades de Palestina a la que Herodes el Grande y su hijo Arquelao habían embellecido con suntuosos edificios. La ciudad, se caracteriza por su belleza (es un oasis) pero es, además, un lugar cercano a Jerusalén que acoge a numerosos peregrinos que acuden a la capital, especialmente en la cercanía de la Pascua. Jesús y sus discípulos atraviesan Jericó. Y a la salida está sentado el mendigo ciego llamado Bartimeo. Un nombre compuesto que significa hijo honorable, pero al mismo tiempo es un juego irónico de palabras puesto que es mendigo y ciego, el hijo del honorable no era precisamente la honra de su padre. Esta ironía arroja luz sobre la identidad social del mendigo, sobre el que recae la implícita acusación de ser causa de injuria familiar.

Cabe resaltar que es fácil deducir el estado de exclusión del personaje, sentado junto al camino en las afueras de la ciudad. La ceguera le incapacita para el ejercicio de una de las funciones más importantes y significativas por las que un hombre de su tiempo y época podía identificarse: el discernimiento. Sin discernimiento no hay decisión, como sin decisión no hay ser humano. Y puesto que los ojos estaban conectados con la inteligencia y el corazón, lugar donde se experimentan las emociones y se toman las decisiones, su condición es la consecuencia de su marginación. Sin embargo, en medio de su infortunio algo nos pone a pensar en el cambio de su suerte. No ve, pero es capaz de escuchar. La escucha le permite orientar su atención hacia la presencia de Jesús. Es importante subrayar, precisamente en este momento del relato, que este hombre percibe la presencia de Jesús a través del oído. El desplazamiento de la vista al oído confirma el cambio antropológico y teológico del órgano de la fe, más centrado en la escucha que en la vista.

El maestro, en primer lugar, es para el ciego el hijo de David y sólo en segundo lugar es Jesús. El ciego, por tanto, lo reconoce como el sanador que puede ayudarlo. En el evangelio de Marcos éste es un primer nivel de fe en Jesús y en su envío. Al Mesías se le atribuía no sólo la liberación de Israel al final de los tiempos, sino también solicitud y compasión. Bartimeo implora, entonces, la misericordia de

Jesús. Es la misericordia fuente de liberación. Pero los acompañantes de Jesús perciben como molesta esta llamada de auxilio; para ellos, un ciego en el camino puede ser ignorado. Pero la advertencia de la gente, se convierte para Bartimeo en una nueva prueba.

El ciego grita porque quiere entrar en la lógica de Cristo y Jesús lo acoge con simpatía y le pregunta que debe hacer por él. Quiere que Bartimeo mismo diga lo que desea. El ciego menciona la causa de su pobreza y pide volver a ver para ser libre. El gesto del manto suele asociarse a la excitación y también a la actitud de abandono de todo lo que posee ante la perspectiva de la relación con Jesús. Su petición indica que acude a Jesús no en cuanto mendigo sino como ciego, su mendicidad es producto de su ceguera, está convencido de que Jesús le devolverá la vista, así que no necesitará el manto. Finalmente, Jesús concede al ciego la luz de los ojos y, con ella, la nueva y completa libertad de movimiento para entrar en la lógica de su maestro: entregarse y servir. Así descubrimos que encuentro y libertad son fundamentos del seguimiento. Ahora podemos decir que el auténtico discípulo es el que busca la luz y camina en la luz para poder entender que el verdadero servicio, como el de Jesús, es dar la vida.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

La oración es el aliento de la fe, es su expresión más adecuada. Como un grito que sale del corazón de los que creen y se confían a Dios.

Pensemos en la historia de Bartimeo, un personaje del Evangelio (cf. Mc 10,46-52 y par.) y, os lo confieso, para mí el más simpático de todos. Era ciego y se sentaba a mendigar al borde del camino en las afueras de su ciudad, Jericó. No es un personaje anónimo, tiene un rostro, un nombre: Bartimeo, es decir, “hijo de Timeo”. Un día oye que Jesús pasaría por allí. Efectivamente, Jericó era una cruce de caminos de personas, continuamente atravesada por peregrinos y mercaderes. Entonces Bartimeo se pone a la espera: hará todo lo posible para encontrar a Jesús. Mucha gente hacía lo mismo, recordemos a Zaqueo, que se subió a un árbol. Muchos querían ver a Jesús, él también.

Este hombre entra, pues, en los Evangelios como una voz que grita a pleno pulmón. No ve; no sabe si Jesús está cerca o lejos, pero lo siente, lo percibe por la multitud, que en un momento dado aumenta y se avecina... Pero está completamente solo, y a nadie le importa. ¿Y qué hace Bartimeo? Grita. Y sigue gritando. Utiliza la única arma que tiene: su voz. Empieza a gritar: «¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!» (v. 47). Y sigue así, gritando.

Sus gritos repetidos molestan, no resultan educados, y muchos le reprenden, le dicen que se calle. “Pero sé educado, ¡no hagas eso!”. Pero Bartimeo no se calla, al contrario, grita todavía más fuerte: «¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de

mí!» (v. 47). Esa testarudez tan hermosa de los que buscan una gracia y llaman, llaman a la puerta del corazón de Dios. Él grita, llama. Esa frase: “Hijo de David”, es muy importante, significa “el Mesías” —confiesa al Mesías—, es una profesión de fe que sale de la boca de ese hombre despreciado por todos.

Y Jesús escucha su grito. La plegaria de Bartimeo toca su corazón, el corazón de Dios, y las puertas de la salvación se abren para él. Jesús lo manda a llamar. Él se levanta de un brinco y los que antes le decían que se callara ahora lo conducen al Maestro. Jesús le habla, le pide que exprese su deseo —esto es importante— y entonces el grito se convierte en una petición: “¡Haz que recobre la vista!”. (cf. v. 51).

Jesús le dice: «Vete, tu fe te ha salvado» (v. 52). Le reconoce a ese hombre pobre, inerme y despreciado todo el poder de su fe, que atrae la misericordia y el poder de Dios. La fe es tener las dos manos levantadas, una voz que clama para implorar el don de la salvación. El Catecismo afirma que «la humildad es la base de la oración» (Catecismo de la Iglesia Católica, 2559). La oración nace de la tierra, del humus —del que deriva “humilde”, “humildad”—; viene de nuestro estado de precariedad, de nuestra constante sed de Dios (cf. *ibid.*, 2560-2561).

La fe, como hemos visto en Bartimeo, es un grito; la no fe es sofocar ese grito. Esa actitud que tenía la gente para que se callara: no era gente de fe, en cambio, él sí. Sofocar ese grito es una especie de “ley del silencio”. La fe es una protesta contra una condición dolorosa de la cual no entendemos la razón; la no fe es limitarse a sufrir una situación a la cual nos hemos adaptado. La fe es la esperanza de ser salvado; la no fe es acostumbrarse al mal que nos oprime y seguir así.

Queridos hermanos y hermanas, empezamos esta serie de catequesis con el grito de Bartimeo, porque quizás en una figura como la suya ya está escrito todo. Bartimeo es un hombre perseverante. Alrededor de él había gente que explicaba que implorar era inútil, que era un vocear sin respuesta, que era ruido que molestaba y basta, que por favor dejase de gritar: pero él no se quedó callado. Y al final consiguió lo que quería.

Más fuerte que cualquier argumento en contra, en el corazón de un hombre hay una voz que invoca. Todos tenemos esta voz dentro. Una voz que brota espontáneamente, sin que nadie la mande, una voz que se interroga sobre el sentido de nuestro camino aquí abajo, especialmente cuando nos encontramos en la oscuridad: “¡Jesús, ten compasión de mí! ¡Jesús, ten compasión mi!”. Hermosa oración, ésta.

Pero ¿acaso estas palabras no están esculpidas en la creación entera? Todo invoca y suplica para que el misterio de la misericordia encuentre su cumplimiento definitivo. No rezan sólo los cristianos: comparten el grito de la oración con todos los hombres y las mujeres. Pero el horizonte todavía puede ampliarse: Pablo dice

que toda la creación «gime y sufre los dolores del parto» (Rom 8,22). Los artistas se hacen a menudo intérpretes de este grito silencioso de la creación, que pulsa en toda criatura y emerge sobre todo en el corazón del hombre, porque el hombre es un “mendigo de Dios” (cf. CIC, 2559). Hermosa definición del hombre: “mendigo de Dios”. Gracias.

Papa Francisco, Audiencia General, 6 de mayo 2020.

## 2.5. Oremos con la Palabra

Pidamos a Jesús caminar hacia él que es la luz del mundo, pero también luz de nuestra vida, con el salmista oremos diciendo al Señor instrúyeme en tus sendas.

### **Salmo 24, 6-9 Señor, enséñame tus caminos**

Señor, enséñame tus caminos, Instrúyeme en tus sendas: Haz que camine con lealtad; Enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador, Y todo el día te estoy esperando.

Recuerda, Señor que tu ternura Y tu misericordia son eternas; No te acuerdes de los pecados Ni de las maldades de mi juventud; Acuérdate de mí con misericordia, Por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto, Y enseña el camino a los pecadores; Hace caminar a los humildes con rectitud, Enseña su camino a los humildes.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Enumera tres situaciones de oscuridad en tu vida. ¿Cómo Jesús puede iluminar esas realidades?
- ✓ Comparte a modo de testimonio las veces en que has sido luz para tu familia y tu pequeña comunidad.
- ✓ Fortalece tu hábito de oración personal y comunitaria, de tal manera que desde el encuentro con el Señor, puedas guiar tu vida solo con la luz de Jesús.

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Se tendrá previsto en el centro del encuentro el altar de la Palabra y su cirio encendido. El animador de la pequeña comunidad deberá tener: una imagen de la santísima Virgen, una camándula, sal, agua y una imagen de los sacramentos de la Iglesia.

Paso 8:  
Abrazar a Jesús sana el corazón

Encuentro No. 32

Mantener la fe en la tribulación  
(Mc 13, 5-13)



«Serán odiados por todos a causa de mi nombre. Pero el que aguante hasta el final se salvará».  
(Mc 13, 13)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto:

/ ESTOY PENSANDO EN DIOS,  
ESTOY PENSANDO EN SU AMOR.  
/ (2)

Olvida el hombre a su Señor  
y poco a poco se desvía  
y entre angustia y cobardía  
va perdiéndose el amor.  
Dios le habla como amigo,  
huye el hombre de su voz.

Yo siento angustia cuando veo  
que después de dos mil años  
y entre tantos desengaños  
pocos viven por amor.

Muchos hablan de esperanza,  
más se alejan del Señor.

Todo podría ser mejor  
si mi pueblo procurase  
caminar sin alejarse  
del camino del Señor.  
Pero el hombre no hace suyos  
los senderos del amor.

Aunque mis voces no se escuchen  
viviré de cara a Cristo,  
demostrando al mundo entero  
la grandeza de mi Dios.  
Ser testigo es lo que importa,  
pregonero del amor.

### 1.3. Ambientación

El animador de la pequeña comunidad, colocará cerca del altar a la Palabra y el cirio previamente preparado, una imagen de la santísima Virgen, una camándula (rosario), sal, agua y una imagen de los sacramentos de la Iglesia. Contemplando estos signos, se dividirán de dos integrantes y dialogaran entre ellos como a través de estos elementos de gracia se puede mantener viva la esperanza en Jesús, a pesar de todas las dificultades que pueden existir. Terminado el compartir, uno elevará una oración por el otro en silencio, orando especialmente por el momento particular que atraviesa su hermano. Al finalizar se compartirá el sentir del signo vivido

### 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

El discípulo experimentará en el camino la tribulación, el dolor y la muerte. Ellas hacen parte de la vida, como lo fueron en la vida de Jesús. Manteniendo

firmes en la esperanza de Jesús podemos encontrarle sentido a estas situaciones, comprendiendo que solo perseverando hasta el final en Él está la salvación.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de “tiempos difíciles y desafiantes”, te pedimos que nos regales la gracia de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Mc 13, 5-13.

5 Jesús empezó a decirles: —¡Cuidado, que nadie los engañe! 6 Se presentarán muchos en mi nombre diciendo: Soy yo, y engañarán a muchos. 7 Cuando oigan ruido de guerras y noticias de ellas, no se alarmen. Todo eso ha de suceder, pero todavía no es el final. 8 Porque se alzarán pueblo contra pueblo, reino contra reino. Habrá terremotos en diversos lugares, habrá necesidades. Es el comienzo de los dolores de parto.

9 Ocúpense de ustedes mismos. Los entregarán a los tribunales, los apalearán en las sinagogas, y por mi causa comparecerán ante magistrados y reyes para dar testimonio ante ellos.

10 Pero antes se ha de anunciar en todas las naciones la Buena Noticia.

11 Cuando los conduzcan para entregarlos, no se preocupen por lo que tendrán que decir; lo que Dios les inspire en aquel momento es lo que dirán. Porque no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu Santo.

12 Un hermano entregará a su hermano a la muerte, un padre a su hijo; se levantarán hijos contra padres y les darán muerte. 13 Serán odiados por todos a causa de mi nombre. Pero el que aguante hasta el final se salvará.

Palabra del Señor

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

✓ ¿Consideras que en la actualidad la Iglesia aun es perseguida? ¿Por qué?

- **Memoricemos la Palabra**

«Serán odiados por todos a causa de mi nombre. Pero el que aguante hasta el final se salvará». Mc 13, 13

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Los judíos en tiempos de Cristo y los Apóstoles esperaban que el día del Juicio de Dios se manifestaría terrible para los impíos, pero día de gloria para el pueblo elegido. La grandeza del Templo no era sino la señal de esa futura gloria. El Señor corrige esa interpretación: el Templo no permanecerá, sino que será destruido violentamente. Razón por la cual los discípulos en nuestro pasaje le preguntarán a Jesús dos cosas: sobre el cuándo y la señal de lo que va a ocurrir.

Por eso el Maestro insistirá en sus palabras que ellos deben aprender a ver en esa destrucción señales de la oposición que encontrarán en su misión de predicar el Evangelio hasta la venida gloriosa del Hijo del Hombre. A los discípulos les esperan persecuciones por parte de las autoridades judías y paganas, en las que su confesión del nombre de Jesús debe servir como «testimonio ante ellos», no para ganar a sus perseguidores para Cristo, sino para que el dolor sea su testigo en el día del juicio y no disculpas al dar razón de la misión. Será el Hijo del Hombre glorioso, quien vendrá a consolar a los suyos.

Por otra parte, Jesucristo les advierte de los peligros que van a correr. Sucederán acontecimientos ante los cuales los discípulos tienen que estar alerta para no sucumbir en la tentación y para no dejarse engañar por falsos profetas; serán perseguidos y odiados por el nombre de Jesús; pero deberán dar testimonio de su fe. En el futuro aparecerían falsos profetas «en nombre del Señor» como mercaderes de la fe. Pero antes del verdadero fin del mundo, se esperan muchas más guerras, terremotos y hambres. La voluntad de Dios, entonces es comprendida como esa tarea exigente de predicar el evangelio a todos los pueblos como tarea previa a la destrucción del mundo. Ahora bien, ¿se postergaría el fin de los tiempos? Pues en la retórica de Cristo, sí, porque es necesario que el mundo conozca que es el amor para que así, sepan discernir con que parte quedarse. Esto hace que las palabras proclamadas se conviertan en juez y testigo ante el juicio final porque dependiendo de la actitud que adopten los creyentes ante la palabra divina, se trazará el destino final del hombre.

Finalmente, el Espíritu Santo, que llenó a Jesús, también colmará a los discípulos, que deben confiar en él, y les concederá palabras acertadas ante los tribunales. En las palabras de Jesús: las persecuciones y dificultades serán ocasión para ofrecer un testimonio del Evangelio ante los perseguidores y para que sea

predicado a todos los pueblos, porque Dios estará con ellos, y el Espíritu les dirá lo que tienen que decir. Y el discípulo experimentará en el camino la tribulación, el dolor y la muerte. Ellas hacen parte de la vida, como lo fueron en la vida de Jesús. Pero manteniendo firme la esperanza en Cristo podrá encontrarle sentido a estas situaciones, comprendiendo que solo perseverando en Él está la salvación.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

La persona que está atenta es la que, en el ruido del mundo, no se deja llevar por la distracción o la superficialidad, sino que vive de modo pleno y consciente, con una preocupación dirigida en primer lugar a los demás. Con esta actitud nos damos cuenta de las lágrimas y las necesidades del prójimo, y podemos percibir también sus capacidades y sus cualidades humanas y espirituales. La persona mira después al mundo, tratando de contrarrestar la indiferencia y la crueldad que hay en él y alegrándose de los tesoros de belleza que también existen y que deben ser custodiados. Se trata de tener una mirada de comprensión para reconocer tanto las miserias y las pobrezas de los individuos y de la sociedad, como para reconocer la riqueza escondida en las pequeñas cosas de cada día, precisamente allí donde el Señor nos ha colocado.

La persona vigilante es la que acoge la invitación a velar, es decir, a no dejarse abrumar por el sueño del desánimo, la falta de esperanza, la desilusión; y al mismo tiempo rechaza la llamada de tantas vanidades de las que está el mundo lleno y detrás de las cuales, a veces, se sacrifican tiempo y serenidad personal y familiar. Es la experiencia dolorosa del pueblo de Israel, narrada por el profeta Isaías: Dios parecía haber dejado vagar a su pueblo, fuera de sus caminos (cf. 63, 17), pero esto era el resultado de la infidelidad del mismo pueblo (cf. 64, 4b). También nosotros nos encontramos a menudo en esta situación de infidelidad a la llamada del Señor: Él nos muestra el camino bueno, el camino de la fe, el camino del amor, pero nosotros buscamos la felicidad en otra parte.

Estar atentos y vigilantes son las premisas para no seguir «vagando fuera de los caminos del Señor», perdidos en nuestros pecados y nuestras infidelidades; estar atentos y alerta, son las condiciones para permitir a Dios irrumpir en nuestras vidas, para restituirle significado y valor con su presencia llena de bondad y de ternura.

Papa Francisco, Ángelus, 3 diciembre 2017

## 2.5. Oremos con la Palabra

La vida tiene situaciones que son inherentes a ella como el dolor, el sufrimiento y el duelo pero el discípulo reinterpreta la adversidad en clave de Cristo, para así encontrar el sentido de la vida, junto al salmista invoquemos a Dios nuestra fortaleza, roca y baluarte de nuestra vida

### **Salmo 30, 12-96 suplica confiada de un afligido**

A ti, Señor me acojo:  
no quede yo nunca defraudado;  
tú, que eres justo, ponme a salvo,  
inclina tu oído hacia mí;

Ven aprisa a libramme,  
sé la roca de mi refugio,  
un baluarte donde me salve,  
tú que eres mi roca y mi baluarte;

Por tu nombre dirígeme y guíame:  
sácame de la red que me han tendido,  
porque tú eres mi amparo.

En tus manos encomiendo mi espíritu:  
tú, el Dios leal, me librarás.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Consideras que las dificultades, persecuciones y problemas los enfrentas de la mano de Jesús. Enumera de qué manera la haces?
- ✓ Comparta con los miembros de la pequeña comunidad, un texto de la Sagrada Escritura que te permite mantener la fe en los momentos difíciles. A que te comprometen esos textos?
- ✓ A modo de testimonio comparte con cada miembro de la comunidad, la importancia de la oración en esos momentos de tribulación.

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad tiene preparado el altar a la Palabra en medio del lugar del encuentro acompañado de un cirio encendido. Se necesitará memos, lapiceros. Igualmente se colocará en varias hojas pequeñas las siguientes frases “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”, “Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos: ¡Estén atentos”, “En cuanto al día y la hora, no los conoce nadie, ni los ángeles en el cielo, ni el hijo; sólo los conoce el Padre”, “Estén atentos y despiertos, porque no conocen el día ni la hora”, “Estén atentos porque no saben cuándo va a llegar el dueño de casa”.



## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto:

/ No adoréis a nadie, a nadie más  
que a Él. / (2)

/ No adoréis a nadie, a nadie más. /  
(2)

No adoréis a nadie, a nadie más que  
a Él.

/ Porque sólo Él, nos puede  
sostener. / (2)

/ No adoréis a nadie, a nadie más. /  
(2)

No adoréis a nadie, a nadie más que  
a Él.

/ No miréis a nadie, a nadie más que  
a Él. / (2)

/ No miréis a nadie, a nadie más. /  
(2)

No miréis a nadie, a nadie más que  
a Él.

/ Porque sólo Él, nos puede  
sostener. / (2)

/ No miréis a nadie, a nadie más. /  
(2)

No miréis a nadie, a nadie más que  
a Él.

/ No alabéis a nadie, a nadie más  
que a Él. / (2)

/ No alabéis a nadie, a nadie más. /  
(2)

No alabéis a nadie, a nadie más que  
a Él.

/ Porque sólo Él, nos puede  
sostener. / (2)

/ No alabéis a nadie, a nadie más. /  
(2)

No alabéis a nadie, a nadie más que  
a Él.

### 1.3. Ambientación

Se tendrá como de costumbre al altar a la Palabra y su cirio encendido El Animador de la pequeña comunidad, colocará las siguientes frases en un lugar visible donde todos las puedan ver: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”, “Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos: ¡Estén atentos”, “En cuanto al día y la hora, no los conoce nadie, ni los ángeles en el cielo, ni el hijo; sólo los conoce el Padre”, “Estén atentos y despiertos, porque no conocen el día ni la hora”, “Estén atentos porque no saben cuándo va a llegar el dueño de casa”. Los integrantes de la pequeña comunidad, contemplará cada una de estas frases y después de un breve momento de silencio, en un papel escribirá su compromiso: Acta de fidelidad y vigilancia en su caminar de discípulo.

## 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

La comparación con la Higuera que leemos en este pasaje nos lleva a comprender cómo Jesús les pide a los discípulos a mantener la esperanza en medio de la prueba y conservarla en el corazón con una actitud específica: la vigilancia. La actitud vigilante del discípulo misionero es con una esperanza creativa, es esperar el Reino pero al mismo tiempo trabajar por él.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de “tiempos difíciles y desafiantes”, te pedimos que nos regales la gracia de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### **Mc 13, 28-37.**

28 Aprendan de la higuera esta comparación: cuando las ramas se ablandan y brotan las hojas, saben que está cerca la primavera. 29 Lo mismo ustedes, cuando vean suceder aquello, sepan que el fin está cerca, a las puertas. 30 Les aseguro que no pasará esta generación antes de que suceda todo eso. 31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

32 En cuanto al día y la hora, no los conoce nadie, ni los ángeles en el cielo, ni el hijo; sólo los conoce el Padre.

33 ¡Estén atentos y despiertos, porque no conocen el día ni la hora!

34 Será como un hombre que se va de su casa y se la encarga a sus sirvientes, distribuye las tareas, y al portero le encarga que vigile.

35 Así pues, estén atentos porque no saben cuándo va a llegar el dueño de casa, si al anochecer o a medianoche o al canto del gallo o de mañana; 36 que, al llegar de repente, no los sorprenda dormidos. 37 Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos: ¡Estén atentos!

Palabra del Señor

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

✓ ¿Es tu esperanza frágil o segura? ¿Qué quiso decir Jesús con estar atentos?

- **Memoricemos la Palabra**

«El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán». Mc 13,31

### 2.3. Meditemos la Palabra:

El pasaje evangélico que hoy meditamos hace parte de un gran discurso de Jesús y habla de preparar a la comunidad para el futuro y de llevarla a la postura adecuada al presente. Es una preparación hacia el futuro donde la esperanza cristiana tiene aquí una gran misión, pero que debe repensarse una vez más y protegerse de falsas posturas. Jesús intenta dar consejos y consuelo para el momento presente. Los consejos a que se orientan los vaticinios y descripciones son: *“estén atentos, no se angustien de antemano, manténganse firmes, no confíen en falsos profetas, vigilen”*. Aquí también se mezclan los motivos consolatorios: *debe suceder según la voluntad de Dios, el Espíritu Santo es su fortaleza, al final está la salvación, Dios ha acertado el tiempo de la tribulación, Jesús lo ha predicho, los elegidos serán congregados*. Estos motivos tienen su fundamento en las palabras de Jesús, sobre todo en el motivo fundamental de que todo debe pasar según el plan salvador de Dios.

El anuncio de la destrucción de Jerusalén no se encuentra aislado y sin relación con el gran discurso inmediato, los cristianos de la época de Marcos están pasando por un momento muy difícil y cargado de mucho dolor. Es cierto que la pregunta de los discípulos *¿Cuándo sucederá esto?* es imprecisa; pero la intención del evangelista Marcos es conectar ese acontecimiento histórico con la pregunta acerca de los acontecimientos finales. Probablemente la guerra judía y la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. habían suscitado en la comunidad el interrogante sobre el «fin» y había que darle una respuesta a esta situación. Todos estos acontecimientos que seguirán a la gran tribulación anticipan la llegada del Hijo del hombre. Y con el anuncio de la segunda venida del Señor, el discurso ha alcanzado su punto más alto y su objetivo. Ahora lo que sigue después son enseñanzas y exhortaciones que preparan dicha venida. Por eso la parábola de la higuera, es una exhortación a la vigilancia. Pues, todo obedece a un plan y es curioso, sin embargo, que no se hable de la destrucción del mundo, de la resurrección de los muertos y ni siquiera del juicio final.

Especialmente, el tema propiamente dicho es la venida del Señor. Y los versículos finales del discurso resumen cuál debe ser la actitud de los discípulos del Señor estar en vela, vigilantes. Lo seguro es que el Señor vendrá. Por eso, las dos imágenes que usa Jesús son muy significativas. Con la imagen de la higuera, el último árbol en dar hojas en el ciclo anual, enseña que es posible que tarde en

llegar más de lo que piensan, pero su venida es segura, tan segura como el ciclo del árbol. Eso es lo que permite distinguir una frágil espera de una esperanza segura. Y con la imagen del dueño de la casa anuncia lo indeterminado de su regreso que puede ser en cualquier momento. Por tanto, el discípulo debe velar porque el Señor ha dicho muy claramente que vendrá, pero sin precisar en qué momento. Todo esto nos hace pensar en que la actitud vigilante del discípulo misionero es una esperanza creativa, es esperar el Reino, pero al mismo tiempo trabajar por él.

#### 2.4. El Papa Francisco nos enseña

El pueblo de Dios ha sufrido tanto, han sido perseguidos, asesinados, pero han tenido la alegría de saludar de lejos las promesas de Dios. Esta es la paciencia, que debemos tener en las pruebas: la paciencia de una persona adulta, la paciencia de Dios que nos lleva sobre sus hombros.

¡Qué paciente es nuestro pueblo! ¡Incluso ahora! Cuando vamos a las parroquias y nos encontramos con esas personas que sufren, que tienen problemas, que tienen un hijo con discapacidad o que tienen una enfermedad, pero llevan la vida con paciencia. No piden signos, saben leer los signos de los tiempos: saben que cuando germina la higuera, viene la primavera; saben distinguir eso. Sin embargo, estos impacientes del Evangelio de hoy, que querían una señal, no sabían leer los signos de los tiempos, y es por eso que no han reconocido a Jesús.

La gente de nuestro pueblo, gente que sufre, que sufre de muchas, muchas cosas, pero que no pierde la sonrisa de la fe, que tiene la alegría de la fe. Y esta gente, nuestro pueblo, en nuestras parroquias, en nuestras instituciones - mucha gente - es la que lleva adelante a la Iglesia, con su santidad, de todos los días, de cada día. «Hermanos míos, tengan por sumo gozo cuando se hallen en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de su fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que sean perfectos y cabales, sin que les falte cosa alguna». Que el Señor nos dé a todos la paciencia, la paciencia alegre, la paciencia del trabajo, de la paz, nos dé la paciencia de Dios, la que Él tiene, y nos dé la paciencia de nuestro pueblo fiel, que es tan ejemplar.

Papa Francisco, 17 de febrero de 2014, en Santa Marta.

#### 2.5. Oremos con la Palabra

La esperanza creativa mueve nuestra vida de discípulos a ponernos en camino, la oración hecha con fe, es una forma de mantener la vigilancia y mueve el corazón a la confianza plena en aquel que nos ha llamado por eso digamos:

**R/. Jesús, esperanza nuestra, escúchanos.**

- ✓ Guarda, Señor, a tu Iglesia
- ✓ Protege al papa
- ✓ Salva a tu pueblo
- ✓ Da paz al mundo
- ✓ Ilumina a los incrédulos
- ✓ Socorre a los pobres
- ✓ Consuela a los tristes
- ✓ Ten compasión de los que se sienten solos
- ✓ Haz que desaparezca el odio en el mundo
- ✓ Protege y ayuda a los ancianos
- ✓ Cuida de los que no tienen trabajo
- ✓ Ayuda a los que no tienen hogar
- ✓ Alimenta a los hambrientos.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ ¿De qué manera yo me convierto en un signo de esperanza para las personas que están junto a mí?
- ✓ ¿Soy consciente de que puedo ser un signo de esperanza para mi hermano, aún en los momentos más difíciles y oscuros de mi vida?

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Se prepara el altar a la Palabra y el cirio en el centro del lugar de la reunión. El animador prepara una imagen de Jesús, apta para ser dividida al estilo de un rompecabezas.

Paso 8:  
Abrazar a Jesús sana el corazón

## Encuentro No. 34

Ver el verdadero rostro de Jesús  
(Mc 14,3-9)



**«A los pobres los tendrán siempre entre ustedes y podrán socorrerlos cuando quieran; pero a mí no siempre me tendrán».**  
(Mc 14,7)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto:

*Viva la gente, la hay donde quiera que vas.*

*Viva la gente, es lo que nos gusta más.*

*Con más gente, a favor de gente en cada pueblo y nación.*

Esta mañana de paseo  
con la gente me encontré.

Al lechero, al cartero y al policía  
saludé.

En puertas y ventanas también  
reconocí  
mucho gente que antes ni siquiera  
la vi.

Gente de las ciudades y también del  
interior

la vi como un ejército  
cada vez mayor.

Y entonces me di cuenta de una  
gran realidad:

las cosas son importantes  
pero la gente lo es más.

Dentro de cada uno hay un bien y  
hay un mal,  
más no dejes que ninguno  
ataque a la humanidad.

Ámalos como son y lucha porque  
venzan el amor sobre el odio  
y la paz sobre la guerra.

*Viva la gente, la hay donde quiera que vas.*

*Viva la gente, es lo que nos gusta más.*

*Con más gente, a favor de gente en cada pueblo y nación.*

*Habría menos gente difícil y más gente con corazón.*

*Habría menos gente difícil y más gente con corazón.*

### 1.3. Ambientación

Reunidos en torno a la Palabra de Dios y al cirio que la acompaña, signo de la centralidad de las Sagradas Escrituras en la vida de todo discípulo y de la pequeña comunidad. El animador, le entregará a cada miembro de la pequeña comunidad una parte de la imagen total del rostro de Jesús. Cada miembro de la comunidad contemplará la parte que le correspondió ya sea la boca, los ojos, los oídos de Jesús. Terminado el ejercicio, todos en comunión arman la imagen de Jesús al estilo de un rompecabezas. Al finalizar se dialoga fraternalmente: ¿A que me comprometo contemplar el rostro de Jesús? ¿Mis sentidos están siendo

guiados por Él? ¿Mis hermanos pueden ver en mí el rostro de Jesús? ¿Mi pequeña comunidad manifiesta que es el rostro de Jesús en el barrio o municipio?

## 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

El discípulo sirve a los más necesitados cuando permite que el rostro de Cristo brille en Él. Esto hace que la vida sea más humana y digna creando un dinamismo de configuración con Él en la vida cotidiana y en la llamada hacia la santidad.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de “tiempos difíciles y desafiantes”, te pedimos que nos regales la gracia de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### **Mc 14,3-9.**

3 Estando él en Betania, invitado en casa de Simón el Leproso, llegó una mujer con un frasco de perfume de nardo puro muy costoso. Quebró el frasco y se lo derramó en la cabeza. 4 Algunos comentaban indignados: —¿A qué viene este derroche de perfume? 5 Se podía haberlo vendido por trescientos denarios para dárselos a los pobres. Y la reprendían. 6 Pero Jesús dijo: —Déjenla, ¿por qué la molestan? Ha hecho una obra buena conmigo. 7 A los pobres los tendrán siempre entre ustedes y podrán socorrerlos cuando quieran; pero a mí no siempre me tendrán. 8 Ha hecho lo que podía: se ha adelantado a preparar mi cuerpo para la sepultura. 9 Les aseguro que en cualquier parte del mundo donde se proclame la Buena Noticia, se mencionará también lo que ella ha hecho.

Palabra del Señor

#### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Consideras que el reclamo de la gente que se encuentra con Jesús realmente demuestra interés por los pobres? ¿Por qué Jesús les responde de esa manera? ¿Por qué la mujer ungió los pies de Jesús?

- **Memoricemos la Palabra**

«A los pobres los tendrán siempre entre ustedes y podrán socorrerlos cuando quieran; pero a mí no siempre me tendrán». (Mc 14,7)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Jesús sabe lo que le va a ocurrir y sabe que conviene que ocurra. Por eso es Él quien toma la iniciativa en los acontecimientos. Con alusiones a diversos textos del Antiguo Testamento revela a los Apóstoles el sentido de cuanto está sucediendo: la muerte en la cruz ha de consumarse, pero es sólo el camino hacia la resurrección. Jesús prevé su muerte y la acepta como la consumación del camino que le lleva a su glorificación y al triunfo del Evangelio.

Simón, por sobrenombre «el leproso» por haber tenido antes la enfermedad da un banquete a Jesús. En estos eventos, los asistentes se «recostaban» sobre almohadones en torno a la mesa y las mujeres sólo servían. Por ello resulta algo desacostumbrado que durante la comida entrase una mujer y ungiere la cabeza de Jesús con un unguento precioso. El aceite, guardado en un vaso de alabastro el cual viene descrito como extraordinariamente valioso. Se trataba de un «auténtico» aceite de nardo, que se obtenía de la planta del nardo originaria de la India, y más en concreto triturando sus raíces; de ahí lo elevado de su precio de trescientos denarios. De ahí que, se comprende el disgusto de los presentes por este «derroche». Pero el evangelista le interesa no el supuesto derroche sino dos cosas: la generosidad de la mujer y las reacciones de los demás. El gesto de la mujer forma parte de la antigua hospitalidad oriental que honraba a los huéspedes ilustres con agua perfumada.

Es más, el judaísmo tenía en gran estima la limosna y las obras de misericordia; entre éstas se valoraban más aquellas en las que un hombre hacía efectivamente algo en favor de otro, le dedicaba el esfuerzo de sus manos, que no la simple entrega de dinero. Entre las obras de misericordia se contaba también el enterrar a los muertos y es posible que la acción de la mujer se considere aquí como tal un servicio de misericordia: mediante la unción Jesús recibe ya de antemano una honrosa sepultura. Sin embargo, los participantes en el banquete intervienen enojados: la unción es un desperdicio. El valor del aceite correspondía al salario anual de un jornalero. El aceite se habría podido vender y dar con ello limosna a los pobres.

Cabe resaltar que la mirada se centra en el hecho de que el cuerpo de Jesús ha sido ungido para la sepultura. Y la respuesta de Jesús supone la diferencia en el judaísmo entre limosna y obras de caridad: las últimas pertenecen a las «buenas obras». Las «limosnas» son dones que se daban a los pobres y no a los muertos. Las «obras de caridad» se valoraban más que las limosnas porque comprendían, además no sólo a los vivos, sino también a los muertos. Por

ejemplo, el entierro de los muertos es una obra de misericordia importante porque, además del gasto de dinero, exigía también participar en una situación especial y el compromiso personal correspondiente en ser solidarios, en vivir la misericordia. Concretamente aquí, la obra de caridad es la unción de Jesús para la sepultura. La mujer la realizó con Jesús anticipadamente porque ha visto el verdadero rostro de Cristo.

En contraposición a la mujer, el traidor no ha sido capaz de conocer verdaderamente a su maestro y por eso cambia de bando, Judas pasa del círculo de los discípulos al de los adversarios que quieren acabar con Jesús. Judas, a la hora de la decisión, terminó poniéndose de parte de quienes acabaron con Jesús. Su suerte puede servir sólo de advertencia. En el fondo, el verdadero discípulo sirve a los más necesitados cuando permite que el rostro de Cristo brille en Él. Esto hace que la vida sea más humana y digna creando un dinamismo de configuración con el Maestro en la vida cotidiana y en la llamada hacia la santidad. Por consiguiente, en la acción de la mujer queda al descubierto que sólo en una comunidad donde la misericordia es vivida se puede creer en la resurrección. Sólo el que expresa ese amor hace posible la superación de la maldad y de la muerte sin sentido.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

«A los pobres los tienen siempre con ustedes» (Mc 14,7). Jesús pronunció estas palabras en el contexto de una comida en Betania, en casa de un tal Simón, llamado “el leproso”, unos días antes de la Pascua. Según narra el evangelista, una mujer entró con un frasco de alabastro lleno de un perfume muy valioso y lo derramó sobre la cabeza de Jesús. Ese gesto suscitó gran asombro y dio lugar a dos interpretaciones diversas.

La primera fue la indignación de algunos de los presentes, entre ellos los discípulos que, considerando el valor del perfume —unos 300 denarios, equivalentes al salario anual de un obrero— pensaron que habría sido mejor venderlo y dar lo recaudado a los pobres. Según el Evangelio de Juan, fue Judas quien se hizo intérprete de esta opinión: «¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para darlos a los pobres?». Y el evangelista señala: «Esto no lo dijo porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón y, como tenía la bolsa del dinero en común, robaba de lo que echaban en ella» (12,5-6). No es casualidad que esta dura crítica salga de la boca del traidor, es la prueba de que quienes no reconocen a los pobres traicionan la enseñanza de Jesús y no pueden ser sus discípulos. A este respecto, recordamos las contundentes palabras de Orígenes: «Judas parecía preocuparse por los pobres [...]. Si ahora todavía hay alguien que tiene la bolsa de la Iglesia y habla a favor de los pobres como Judas, pero luego toma lo que ponen dentro, entonces, que tenga su parte junto a Judas» (Comentario al Evangelio de Mateo, XI, 9).

La segunda interpretación la dio el propio Jesús y permite captar el sentido profundo del gesto realizado por la mujer. Él dijo: «¡Déjenla! ¿Por qué la molestan? Ha hecho una obra buena conmigo» (Mc 14,6). Jesús sabía que su muerte estaba cercana y vio en ese gesto la anticipación de la unción de su cuerpo sin vida antes de ser depuesto en el sepulcro. Esta visión va más allá de cualquier expectativa de los comensales. Jesús les recuerda que el primer pobre es Él, el más pobre entre los pobres, porque los representa a todos. Y es también en nombre de los pobres, de las personas solas, marginadas y discriminadas, que el Hijo de Dios aceptó el gesto de aquella mujer. Ella, con su sensibilidad femenina, demostró ser la única que comprendió el estado de ánimo del Señor. Esta mujer anónima, destinada quizá por esto a representar a todo el universo femenino que a lo largo de los siglos no tendrá voz y sufrirá violencia, inauguró la significativa presencia de las mujeres que participan en el momento culminante de la vida de Cristo: su crucifixión, muerte y sepultura, y su aparición como Resucitado. Las mujeres, tan a menudo discriminadas y mantenidas al margen de los puestos de responsabilidad, en las páginas de los Evangelios son, en cambio, protagonistas en la historia de la revelación. Y es elocuente la expresión final de Jesús, que asoció a esta mujer a la gran misión evangelizadora: «Les aseguro que, para honrar su memoria, en cualquier parte del mundo donde se proclame la Buena Noticia se contará lo que ella acaba de hacer conmigo» (Mc 14,9).

2. Esta fuerte “empatía” entre Jesús y la mujer, y el modo en que Él interpretó su unción, en contraste con la visión escandalizada de Judas y de los otros, abre un camino fecundo de reflexión sobre el vínculo inseparable que hay entre Jesús, los pobres y el anuncio del Evangelio.

El rostro de Dios que Él revela, de hecho, es el de un Padre para los pobres y cercano a los pobres. Toda la obra de Jesús afirma que la pobreza no es fruto de la fatalidad, sino un signo concreto de su presencia entre nosotros. No lo encontramos cuando y donde quisiéramos, sino que lo reconocemos en la vida de los pobres, en su sufrimiento e indigencia, en las condiciones a veces inhumanas en las que se ven obligados a vivir. No me canso de repetir que los pobres son verdaderos evangelizadores porque fueron los primeros en ser evangelizados y llamados a compartir la bienaventuranza del Señor y su Reino (cf. Mt 5,3).

Los pobres de cualquier condición y de cualquier latitud nos evangelizan, porque nos permiten redescubrir de manera siempre nueva los rasgos más genuinos del rostro del Padre. «Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. La nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y

a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos. Nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una atención puesta en el otro “considerándolo como uno consigo”. Esta atención amante es el inicio de una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 198-199).

3. Jesús no sólo está de parte de los pobres, sino que comparte con ellos la misma suerte. Esta es una importante lección también para sus discípulos de todos los tiempos. Sus palabras «a los pobres los tienen siempre con ustedes» también indican que su presencia en medio de nosotros es constante, pero que no debe conducirnos a un acostumbramiento que se convierta en indiferencia, sino a involucrarnos en un compartir la vida que no admite delegaciones. Los pobres no son personas “externas” a la comunidad, sino hermanos y hermanas con los cuales compartir el sufrimiento para aliviar su malestar y marginación, para devolverles la dignidad perdida y asegurarles la necesaria inclusión social. Por otra parte, se sabe que una obra de beneficencia presupone un benefactor y un beneficiado, mientras que el compartir genera fraternidad. La limosna es ocasional, mientras que el compartir es duradero. La primera corre el riesgo de gratificar a quien la realiza y humillar a quien la recibe; el segundo refuerza la solidaridad y sienta las bases necesarias para alcanzar la justicia. En definitiva, los creyentes, cuando quieren ver y palpar a Jesús en persona, saben a dónde dirigirse, los pobres son sacramento de Cristo, representan su persona y remiten a él.

Tenemos muchos ejemplos de santos y santas que han hecho del compartir con los pobres su proyecto de vida. Pienso, entre otros, en el padre Damián de Veuster, santo apóstol de los leprosos. Con gran generosidad respondió a la llamada de ir a la isla de Molokai, convertida en un gueto accesible sólo a los leprosos, para vivir y morir con ellos. Puso manos a la obra e hizo todo lo posible para que la vida de esos pobres, enfermos y marginados, reducidos a la extrema degradación, fuera digna de ser vivida. Se hizo médico y enfermero, sin reparar en los riesgos que corría, y llevó la luz del amor a esa “colonia de muerte”, como era llamada la isla. La lepra lo afectó también a él, signo de un compartir total con los hermanos y hermanas por los que había dado la vida. Su testimonio es muy actual en nuestros días, marcados por la pandemia de coronavirus. La gracia de Dios actúa ciertamente en el corazón de muchos que, sin aparecer, se gastan por los más pobres en un concreto compartir.

Papa Francisco, Mensaje para la V Jornada mundial de los pobres, 14 junio 2021.

## 2.5. Oremos con la Palabra

Hacer la voluntad de Dios, viviendo como Jesús hace posible que el discípulo muestre con su vida el rostro de su maestro, junto al Salmista coloquémonos de frente al Padre con la disposición de hacer su voluntad, oremos con fe clamando:

### **Salmo 142, 7-12 Enséñame a cumplir tu voluntad**

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
no me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti;  
Indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
Por tu clemencia, sácame de la angustia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Buscar un espacio de tiempo en el día y contemplar el rostro de Jesús, ya sea en el Santísimo Sacramento, en el rostro de mi hermano o quizá en aquellas personas que sufren.
- ✓ Señalemos algún momento particular de nuestra vida donde hayamos visto el rostro de Jesús y nos hayamos dejado conmovir por Él.

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Estará en el centro de la reunión de la pequeña comunidad el altar de la Palabra y el cirio. Junto a él, un crucifijo, una Jarra con agua, una imagen de su parroquia y de su comunidad, y lado una cartelera donde estará escrito el Credo de los apóstoles.

Paso 8:  
Abrazar a Jesús sana el corazón

Encuentro No. 35

Reconocer a Jesús como Hijo de Dios  
(Mc 15, 33-41)



«El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo expiró, dijo: —  
Realmente este hombre era Hijo de Dios».  
(Mc 15,39)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto:

Jesús es, Jesús es Señor,  
Jesús es, Jesús es Señor,  
Jesús es, Jesús es Señor.  
(2 veces).

Aleluya, aleluya,  
Aleluya, aleluya,  
Aleluya, aleluya.

Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios,  
Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios,  
Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios.

Jesús es, Jesús es Señor,  
Jesús es, Jesús es Señor,  
Jesús es, Jesús es Señor. (2 veces).

### 1.3. Ambientación

El animador de la pequeña comunidad junto al altar de la Palabra y el cirio que ha preparado previamente, coloca un crucifijo, una jarra con agua, una imagen de su parroquia, de su comunidad y al lado una cartelera donde estará escrito el Credo de los apóstoles.

La fe que nos permite unir nuestra vida a Cristo y que nos lleva a imitarlo en todo, nos permite ser capaces de compartirla la vida en comunidad, de tal manera que contemplando este signo, se dialogará por medio de las siguientes preguntas: ¿Es Jesús el fundamento de mi vida, de mi comunidad y de mi parroquia? ¿Tengo mi fe puesta en Jesús o aun dudo de Él?. Luego de compartir estas preguntas, el animador de la pequeña comunidad enciende el cirio y todos a una sola voz recitaran el Credo, símbolo de nuestra fe.

### 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

El verdadero discípulo es aquel que aprende a reconocer a Jesús en la propia entrega de la vida, allí es donde el discípulo realiza una verdadera confesión de fe: creer y entregar la vida misma así como Cristo la entregó.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de “tiempos difíciles y desafiantes”, te pedimos que nos regales la gracia de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

**Mc 15, 33-41.**

33 Al mediodía se oscureció todo el territorio hasta media tarde. 34 A esa hora Jesús gritó con voz potente:

*Eloi eloi lema sabaktani*, que significa: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*

35 Algunos de los presentes, al oírlo, comentaban: —Está llamando a Elías. 36 Uno empapó una esponja en vinagre, la sujetó a una caña y le ofreció de beber diciendo: —¡Quietos! A ver si viene Elías a librarlo. 37 Pero Jesús, lanzando un grito, expiró. 38 El velo del santuario se rasgó en dos de arriba abajo. 39 El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo expiró, dijo: —Realmente este hombre era Hijo de Dios.

40 Estaban allí mirando a distancia unas mujeres, entre ellas María Magdalena, María, madre de Santiago el Menor y de José, y Salomé, 41 quienes, cuando estaba en Galilea, le habían seguido y servido; y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

Palabra del Señor

#### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

√ ¿Qué gestos y palabras de Jesús nos podrían ayudar a entender la identidad de Jesús?

#### • Memorizamos la Palabra

«El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo expiró, dijo: —Realmente este hombre era Hijo de Dios». (Mc 15,39)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Jesús es en efecto el Hijo de Dios por el que preguntaron los dirigentes judíos. Esta proclamación en labios del centurión nos invita a preguntar ¿si es una confesión de la divinidad de Jesús en el sentido pleno del cristianismo? Para responder a esta pregunta necesariamente tenemos que mirar lo que significó esta escena para los lectores de los años 60 y 70 d.C. Un gentil ha visto el resultado de la intervención de Dios y ha creído. Para Marcos, que no narra apariciones de Jesús resucitado, este centurión sirve como símbolo del cumplimiento de la promesa de Jesús.

Marcos presenta la vida de Jesús como una parábola donde la identificación del centurión es una reminiscencia de las identificaciones positivas de Jesús, pero insuficientes, donde Cristo es identificado como Juan el Bautista, Elías o un profeta. Él es el Hijo de Dios, un hombre aprobado por Dios con actos de poder, prodigios y que es rechazado a pesar de esos signos. El pronunciamiento del centurión es irónico: como, este que así muere sea reconocido como El Hijo de Dios y porque no se esperaría tal final para este hombre que hizo tantas cosas maravillosas.

Mediante la colocación de la “confesión” de Jesús como Hijo de Dios en los labios de un personaje secundario, un gentil. Marcos es capaz al mismo tiempo de mantener y trascender el secreto que rodea la identidad de Jesús. De esta manera el centurión puede funcionar dentro del Evangelio casi de la misma manera que la voz del cielo en el hecho de la transfiguración. Y del mismo modo que nadie más que Jesús parece oír la voz del cielo en el bautismo, así también nadie parece escuchar el pronunciamiento del centurión. El centurión llegó a tal identificación de Jesús por los portentos que rodearon su muerte. Del mismo modo el verdadero discípulo es aquel que aprende a reconocer a Jesús en la propia entrega de la vida, allí es donde el discípulo realiza una verdadera confesión de fe: creer y entregar la vida misma, así como Cristo la entregó.

La crucifixión es la culminación de la incomprensión y ceguera en el Evangelio. La consistencia de la incomprensión a lo largo del Evangelio de Marcos aborda el dilema que enfrenta la comunidad. Y es que así, como Jesús fue mal interpretado y rechazados en su tiempo así también ellos son incomprendidos y rechazados en su propio tiempo y deben prepararse para asumir ellos mismos la cruz de Jesús. En conclusión, esta lectura de la confesión del centurión nos permite comprender la muerte en cruz de Jesús como la plenitud de la filiación divina, misterio de obediencia y amor. En la muerte de Jesús se desvela por completo la condición de Hijo de Dios y en ella se ofrece todo lo que puede conducir a una comprensión adecuada de la persona de Jesús.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“¿Qué Dios estaría dispuesto a morir por los hombres, amarlos siempre, con paciencia, sin esperar nada a cambio? ¿Cómo podríamos siquiera concebir el abismo infinito del amor de Dios?”

Jesús se desprende de María y de esta manera nos hace partícipes de su amor de madre: “A los pies de la cruz, Jesús quiso, además, extender la maternidad de María a toda la Iglesia, colocándonos bajo su manto; de este modo comenzamos a pedir su intercesión con expresiones directas sacadas de la Sagrada Escritura: “llena de gracia”, “bendita entre las mujeres”, o con el título de madre de Dios proclamado por el Concilio de Éfeso”.

Al mirar a Cristo en la cruz, dándonos su vida, nos obliga a reconocerlo también en quienes, hoy como él, padecen sus propias cruces, una exigencia de solidaridad y el papá nos urge a responder: “Él, por amor, entrando en el abismo del dolor y del sufrimiento nos redime y no salva dando sentido a nuestras aflicciones y tribulaciones. Pondremos ante Jesús crucificado a todos los crucificados de hoy, hermanos y hermanas víctimas inocentes del sufrimiento y la maldad del mundo. Sólo él puede consolarlos y darles amor”.

Caminar junto a Cristo como discípulos, nos lleva a compartir su suerte de cruz, pero siempre con la esperanza y la certeza de participar también de esa resurrección con que el venció a la muerte y nos regaló una vida nueva.

Papa Francisco al final de la cuaresma 2020

## 2.5. Oremos con la Palabra

Ofrecer la vida al Padre, es el mayor regalo de Jesús hacia nosotros, pues gracias a su ofrecimiento fuimos salvados, la profesar la fe en Cristo, mueve al discípulo a la entrega de la propia vida, con San Ignacio de Loyola hagamos nuestra oración de ofrecimiento:

### **Ofrecimiento de sí mismo - San Ignacio de Loyola**

---

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer, Vos me lo disteis, a Vos Señor lo torno, disponed de ello a toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y vuestra gracia que ésta me basta. Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ ¿Con qué acciones específicas yo reconozco que Jesús es el verdadero Hijo de Dios?

- ✓ ¿Cómo podría ayudar a mi hermano a reconocer a Jesús como Hijo de Dios?
- ✓ Reconocer a Jesús como Hijo de Dios, también implica aceptar su Palabra y vivir con alegría esa invitación de amor que nos hace a estar con Él.

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Se tendrá previsto el altar a la Palabra, junto con un cirio encendido. El animador de la pequeña comunidad debe tener una imagen del resucitado, elaborar varios corazones pequeños de color rojo y lapiceros.

## Conclusión

### Encuentro No. 36

### Resucitó (Mc 16,1-8)



**«Les dijo: No tengan miedo. Ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. No está aquí, ha resucitado. Miren el lugar donde lo habían puesto».**  
(Mc 16, 6)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto:

Jesús es mi Señor, alábalo que Él vive (bis)  
 Alábalo, alábalo, alábalo que él vive (bis).  
 Oh, oh, oh, oh, hay que nacer del agua  
 Oh, oh, oh, oh, hay que nacer del Espíritu de Dios  
 Oh, oh, oh, oh, hay que nacer del agua y del Espíritu de Dios.

Hay que nacer del Amor (bis)  
 Prepárate para que sientas  
 Prepárate para que sientas  
 Prepárate para que sientas el Espíritu de Dios,  
 Déjalo que se mueva  
 Déjalo que se mueva  
 Déjalo que se mueva  
 Dentro de tu corazón.

### 1.3. Ambientación

Se tendrá como de costumbre el altar a la Palabra, acompañado del cirio. Junto a ella estará una imagen del resucitado y varios corazones pequeños. La resurrección de Jesús, es el signo del poder que Dios tiene sobre toda situación de muerte. Por eso convencido de ello, cada integrante después de contemplar la imagen del resucitado compartirá que le inspira saber y creer que el Hijo de Dios ha resucitado. Terminado este momento el animador de la pequeña comunidad entrega a cada integrante un corazón, donde escribirá su nombre y su compromiso de discípulo que vive de la resurrección. Al finalizar cada uno de los integrantes coloca el corazón cerca al altar de la Palabra y en pie comparte la enseñanza que le brindo este signo.

### 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

El signo concreto de la resurrección del Señor es la constatación de que la tumba fría de piedra se encuentra vacía. “No está aquí”, entonces, ¿dónde está?. El Señor vive en la calidez del corazón del discípulo que se ha dejado sanar y maravillarse de toda su persona, sus palabras, sus obras, su proyecto: el Reino del Padre.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de “tiempos difíciles y desafiantes”, te pedimos que nos regales la gracia de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### Mc 16, 1-8.

1 Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María de Santiago y Salomé compraron perfumes para ir a unirlo. 2 El primer día de la semana, muy temprano, cuando amanecía, llegaron al sepulcro. 3 Se decían: —¿Quién nos moverá la piedra de la entrada del sepulcro?

4 Alzaron la vista y observaron que la piedra estaba movida. Era muy grande. 5 Al entrar al sepulcro, vieron un joven vestido con un hábito blanco, sentado a la derecha; y quedaron sorprendidas.

6 Les dijo: —No tengan miedo. Ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. No está aquí, ha resucitado. Miren el lugar donde lo habían puesto. 7 Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de ellos a Galilea. Allí lo verán, como les había dicho.

8 Ellas salieron corriendo del sepulcro, asustadas y fuera de sí. Y de puro miedo, no dijeron nada a nadie.

Palabra del Señor

#### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuál era el motivo de la visita de las mujeres al sepulcro de Jesús?  
Y ¿Qué encontraron las mujeres a la entrada del sepulcro?

#### • Memorizamos la Palabra

«Les dijo: No tengan miedo. Ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. No está aquí, ha resucitado. Miren el lugar donde lo habían puesto».  
(Mc 16, 6)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Ya concluye el Sábado de Pascua y las mujeres querían expresarle su veneración a Jesús de una manera apropiada, según la cultura judía lo pide. Es el primer día de la semana, van de camino a la tumba, pero al llegar se encuentran la sorpresa, un hecho inesperado las conmueve, la presencia del ser misterioso les advierte que Jesús no está en el sepulcro; una epifanía acaba de suceder y es propio asustarse ante tal evento.

El mensajero de Dios les informa la buena nueva de la gloria de la Resurrección, pero no bastando con tal sorpresa les da un mandato: **“Vayan a Galilea”**. Todo indica que el Evangelio termina con un final abierto ¿Qué es un final abierto? Se termina comenzando. Todo el evangelio de Marcos es comienzo de la Buena nueva de Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios. Por tanto, es hora del reencuentro con el resucitado, cuya Buena Nueva del Reino continuará presente a través de nuestro testimonio.

En este encuentro se hace una invitación a ver a Jesús con una mirada retrospectiva, a cierta distancia para comenzar de nuevo allí donde Jesús les precede, Galilea. Todo esto nos empuja a redescubrir la persona de Jesús, pero ahora con todos los datos posibles, para comprender la hondura de su mensaje. Todo vuelve a comenzar en Galilea, pero ahora a partir de las promesas ya cumplidas. Es el momento del anuncio de una nueva creación, un nuevo primer día en el paso de las tinieblas a la luz, es decir, de la muerte a la vida. El blanco resplandeciente del Ángel representa el color de la victoria de Cristo y para confirmar esta verdad quién más que su mensajero.

Jesús nos sigue sorprendiendo y sigue mirando la actualidad del mundo en el que vivimos. Cabe preguntarse: en medio de tanto dolor que nos roba la paz, dentro de un mundo enfermo y cerrado en sí mismo, ante la autoridad abusiva y ante la falta de buenos referentes, ¿qué significa seguir a Jesús? Seguirlo es tener puesta la mirada en Él y abrazar la esperanza del Reino de Dios que Jesús mismo nos da.

En nuestra meditación, la invitación a no temer es un llamado a creer en la novedad liberadora de Jesús. El signo concreto de la resurrección del Señor es la constatación de que la tumba fría de piedra se encuentra vacía. “No está aquí”, entonces, ¿dónde está?. El Señor vive en la calidez del corazón del discípulo que se ha dejado sanar y maravillarse de toda su persona, sus palabras, sus obras, su proyecto. La tumba vacía es señal de que algo nuevo está aconteciendo y es que la Resurrección abre paso al nuevo hombre y esto renueva al mundo. Ya pasó el sábado y con el nuevo día un tiempo nuevo llegó porque Resucitar significa volver a ponerse en pie, la fe en el Resucitado abre un camino de esperanza ¡Ya el mundo nuevo está en marcha!

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

En la vida del cristiano, después del bautismo, hay también otra ‘Galilea’, una ‘Galilea’ más existencial: la experiencia del encuentro personal con Jesucristo, que me ha llamado a seguirlo y participar en su misión. En este sentido, volver a Galilea significa custodiar en el corazón la memoria viva de esta llamada, cuando Jesús pasó por mi camino, me miró con misericordia, me pidió seguirlo; volver a Galilea significa recuperar la memoria de aquel momento en el que sus ojos se cruzaron con los míos, el momento en que me hizo sentir que me amaba.

Hoy, en esta noche, cada uno de nosotros puede preguntarse: ¿Cuál es mi Galilea? Se trata de hacer memoria, regresar con el recuerdo. ¿Dónde está mi Galilea? ¿La recuerdo? ¿La he olvidado? Búscala y la encontrarás. Allí te espera el Señor. He andado por caminos y senderos que me la han hecho olvidar. Señor, ayúdame: dime cuál es mi Galilea; sabes, yo quiero volver allí para encontrarte y dejarme abrazar por tu misericordia. No tengáis miedo, no temáis, volved a Galilea»

Homilía de Pascua del Papa Francisco, 19 de abril de 2014.

## 2.5. Oremos con la Palabra

Vivir como resucitados es una tarea del discípulo misionero, ya que lleva a Jesús en su corazón, el cordero degollado puesto en pie, que da la vida la mundo, oremos juntos en alabanza a Jesucristo resucitado.

### **Apocalipsis 4, 11; 5, 9-10. 12 Himno de los salvados, redimidos en la sangre del Cordero**

Eres digno, Señor, Dios nuestro,  
de recibir la gloria, el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y con tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes,  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,  
la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Señalemos algunos frutos que haya dejado en mí, la resurrección de Jesús.
- ✓ Aceptar con amor y con humildad la gracia inmensa que obtenemos de la resurrección de Jesús, viviendo como Él espera que nosotros lo hagamos.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad tiene preparado en el centro del lugar de reunión el altar a la Palabra con el cirio encendido. Se prevé unas sandalias, una mochila, una camándula, un libro de un itinerario pasado, y en una cartelera con el logo del Plan de Pastoral Arquidiocesano.

## Conclusión

### Encuentro No. 37

### ¡Vayan y curen al mundo! (Mc 16,9-20)



**«Y les dijo: —Vayan por todo el mundo proclamando la Buena Noticia a toda la humanidad». Mc 16, 15**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

### 1.2. Canto:

Mi Dios está vivo, Él no está muerto,  
mi Dios está vivo, en mi corazón,  
mi Dios está vivo, ha resucitado.  
lo siento en mis manos,  
Lo siento en mis pies,  
Lo siento en mi alma y en mi ser.

¡OH, OH, OH, OH!, HAY QUE  
NACER DEL AGUA.

¡OH, OH, OH, OH!,  
HAY QUE NACER DEL ESPÍRITU  
DE DIOS.

¡OH, OH, OH, OH!, HAY QUE  
NACER DEL AGUA  
Y DEL ESPÍRITU, DE DIOS.  
HAY QUE NACER DEL SEÑOR.  
[BIS]

### 1.3. Ambientación

En torno al altar de la Palabra y su cirio encendido, se coloca una sandalias, una mochila, una camándula, un libro de un itinerario pasado, y en una cartelera del logo del Plan de Pastoral Arquidiocesano.

Jesús resucitado nos invita a la misión, esa es la gran tarea todos aquellos que hemos creído en su resurrección, por eso contemplando este signo dialoguemos fraternamente: ¿Me considero un discípulo misionero? ¿Me siento comprometido en la misión de la Iglesia arquidiocesana de Cartagena? ¿Qué obstáculos coloco en la misión que Jesús me ha dado? Terminado este compartir, cada uno de los integrantes de la pequeña comunidad se acerca al Altar de la Palabra y con fuerte voz realiza su compromiso misionero.

### 1.4. Enseñanza principal del Encuentro

La misión al mundo entero es uno de los primeros frutos de la resurrección. El discípulo misionero de Jesús está llamado a transmitir las acciones curativas del Maestro. Sanar al mundo y curar a nuestro pueblo es nuestra tarea más apremiante. Sus palabras y sus obras son nuestra mejor medicina.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, te damos gracias porque por medio de Jesús curas las vidas de todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos. En este momento de “tiempos difíciles y desafiantes”, te pedimos que nos regales la gracia de “volver a Jesús”, para que con el testimonio de su vida, su Palabra que salva, sus manos que sanan toda enfermedad y su voz que domina el poder del mal, podamos curar al mundo, a Colombia y a nuestra Iglesia. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tu presencia y llena de alegría nuestras vidas. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### **Mc 16, 9-20.**

9 El primer día de la semana por la mañana resucitó Jesús y se apareció a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios. 10 Ella fue a contárselo a los suyos, que estaban llorando y haciendo duelo. 11 Ellos, al escuchar que estaba vivo y se le había aparecido, no le creyeron.

12 Después se apareció con otro aspecto a dos de ellos que iban caminando por el campo. 13 Ellos fueron a contárselo a los demás, pero tampoco a ellos les creyeron.

14 Por último se apareció a los Once cuando estaban a la mesa. Les reprendió su incredulidad y obstinación por no haber creído a los que lo habían visto resucitado.

15 Y les dijo: —Vayan por todo el mundo proclamando la Buena Noticia a toda la humanidad. 16 Quien crea y se bautice se salvará; quien no crea se condenará. 17 A los creyentes acompañarán estas señales: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán lenguas nuevas, 18 agarrarán serpientes; si beben algún veneno, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se sanarán.

19 El Señor Jesús, después de hablar con ellos, fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. 20 Ellos salieron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba la Palabra con las señales que la acompañaban.

Palabra del Señor

#### • **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

√ ¿Qué signos de salud encontramos en nuestro pasaje?

## • Memorícemos la Palabra

«Y les dijo: —Vayan por todo el mundo proclamando la Buena Noticia a toda la humanidad». Mc 16, 15

### 2.3. Meditemos la Palabra:

El acento del relato está en la primera incredulidad de los Apóstoles. Al comienzo se narran las apariciones a María Magdalena y a los discípulos. En los dos casos el narrador apunta que los discípulos no les creyeron. La aparición a los Once condensa la misión de los Apóstoles, que es ahora la misión de la Iglesia: el destino universal de la salvación y la necesidad del Bautismo para acceder a ella. Y es que un relato abierto como el evangelio de Marcos tiene su final, incluso cuando esa final abierta. Es como un modo de no olvidar esta apertura, intentando reflejar la invitación a la lectura reiterada e interminable del evangelio. Es allí donde la misión al mundo entero es uno de los primeros frutos de la resurrección, el mundo necesita de Jesús. Y el discípulo misionero está llamado a transmitir las acciones curativas del Maestro. Sanar al mundo y curar a nuestro pueblo es nuestra tarea más apremiante.

En cuanto a la acción curativa de Jesús, debemos considerar el Evangelio como terapéutico porque la misma vida de cristo es la medicina. Jesús no desarrolla ningún discurso sobre la salud. Pero su actuación curadora arroja mucha luz para entender cómo se ha de colaborar, desde una inspiración evangélica, en la promoción de una nueva cultura, más atenta a todas las dimensiones del ser humano y más abierta a la salvación definitiva del hombre. La salud es el horizonte, la meta y la inspiración de su actividad como hijo de Dios. Y su misma actividad curadora no se reduce a quitar enfermedades, sino que está dirigida a hacer nacer un hombre sano.

Indiscutiblemente, Jesús sana desde sí mismo, no desde unos remedios curativos. Irradia salud desde lo más profundo de su ser. Su palabra o su gesto de imposición de manos no hacen sino encarnar esa presencia curativa de su persona. La terapia es él mismo. Los enfermos no buscan aplicarse un remedio indicado por Jesús, sino ponerse en contacto con su persona. Es significativo observar que Jesús entiende su acción evangelizadora y su llamada a la conversión como una acción sanadora «No necesitan médico los sanos, sino los que están mal Yo no he venido a llamar a conversión a justos, sino a pecadores» (Mc 2,17).

Precisamente por esto, las curaciones que Jesús opera, a nivel físico, psicológico o espiritual, no son hechos cerrados en sí mismos, sino que están siempre al servicio del anuncio de la salvación. Por eso, la sanación como experiencia de recuperación de vida, afirmación de la dignidad humana, crecimiento de la confianza, la libertad y el señorío, es un proceso creativo donde se experimenta la victoria frente al mal, y el predominio de la vida sobre la amenaza de la muerte.

Curar es liberar la vida encadenada por el mal. Desbloquear lo que impide el despliegue sano de la persona. Y la verdadera curación conduce al individuo a una apropiación más plena de su cuerpo y a un señorío más profundo de su propia existencia.

Esto es lo que subraya Marcos al narrar las expulsiones de demonios realizadas por Jesús. En el evangelio podemos ver que Jesús se preocupa de la salud de los individuos, pero no olvida la salud de la comunidad. Y es que Jesús trabaja por una sociedad más sana cuando invita a una vida liberada de la esclavitud del dinero y la obsesión por las cosas, o cuando se esfuerza por crear una mayor fraternidad entre hombres que se respeten más, se comprendan mejor y se perdonen sin condiciones. Lucha por una mejor salud social cuando denuncia el estado esquizofrénico de una sociedad dividida donde los ricos comen y ríen contentos, mientras, junto a ellos, hay pobres y hambrientos que siguen llorando, o cuando condena una vida religiosa y moral reducida a legalismo y culto vacío, y olvidada de la justicia y el amor. Ahora bien, esta misión que Cristo concede a todos nosotros, es continuar con lo que el puso en marcha, y el mejor servicio que puede prestar un discípulo misionero es continuar la obra que el Señor comenzó y hacerlo con total confianza porque solo Él sabrá llevar a feliz término lo que un día inició con nosotros, ¡Ya el mundo nuevo está en marcha! Porque ¡Resucito nuestra esperanza!

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

Los discípulos a su vez han recibido la llamada a estar con Jesús y a ser enviados por Él para predicar el Evangelio, y así se ven colmados de alegría. ¿Por qué no entramos también nosotros en este torrente de alegría?

“El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada”. Por lo tanto, la humanidad tiene una gran necesidad de aprovechar la salvación que nos ha traído Cristo. Los discípulos son los que se dejan aferrar cada vez más por el amor de Jesús y marcar por el fuego de la pasión por el Reino de Dios, para ser portadores de la alegría del Evangelio. Todos los discípulos del Señor están llamados a cultivar la alegría de la evangelización. [...] En muchas regiones escasean las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

A menudo esto se debe a que en las comunidades no hay un fervor apostólico contagioso, por lo que les falta entusiasmo y no despiertan ningún atractivo. La alegría del Evangelio nace del encuentro con Cristo y del compartir con los pobres. Por tanto, animo a las comunidades parroquiales, asociaciones y grupos a vivir una vida fraterna intensa, basada en el amor a Jesús y atenta a las necesidades de los más desfavorecidos. Donde hay alegría, fervor, deseo de llevar a Cristo a

los demás, surgen las verdaderas vocaciones.

Papa Francisco, Mensaje para la 88ª Jornada Mundial de las Misiones, 14 de junio de 2014.

## 2.5. Oremos con la Palabra

El discípulo es enviado a curar al mundo, ya que se ha dejado curar por Jesús, tomar las palabras y acciones del maestro es la medicina que restablece al mundo. Oremos al Señor con este himno de la liturgia de las horas, siendo agua para calmar la sed, curando los corazones heridos.

### **Himno – Laudes II Semana del Salterio**

Señor, tú me llamaste  
para ser instrumento de tu gracia,  
para anunciar la Buena Nueva,  
para sanar las almas.

Instrumento de paz y de justicia,  
pregonero de todas tus palabras,  
agua para calmar la sed hiriente,  
mano que bendice y que ama.

Señor, tú me llamaste  
para curar los corazones heridos,  
para gritar, en medio de las plazas,  
que el Amor está vivo,  
para sacar del sueño a los que duermen  
y liberar al cautivo.  
Soy cera blanda entre tus dedos,  
haz lo que quieras conmigo.

Señor, tú me llamaste  
para salvar al mundo ya cansado,  
para amar a los hombres  
que tú, Padre, me diste como hermanos.  
Señor, me quieres para abolir las guerras  
y aliviar la miseria y el pecado;  
hacer temblar las piedras  
y ahuyentar a los lobos del rebaño. Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ ¿Soy consciente de la necesidad que tiene el mundo de ser curado? ¿Con qué acciones concretas puedo yo curar al mundo?
- ✓ ¿El mundo necesitará de mi ayuda para ser curado?
- ✓ ¿Qué cosas creo pueden cambiar si todos nos comprometemos con curar el mundo?

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

La pequeña comunidad de discípulos misioneros vivirá la Clausura arquidiocesana de la tercera etapa a través de la participación de XVII Asamblea Arquidiocesana de Pastoral.

# Anexo No. 1

## ITINERARIO COMPLETO

- Volver a Jesús para curar al mundo (Mc 6,56) -

### PRIMERA ETAPA:

#### **VOLVER A GALILEA PARA ENCONTRARNOS CON JESÚS**

Encuentro No. 1: ¡Vuelvan a Galilea y allí lo verán! (Mc 16,1-7)

#### PASO 1: LA NOVEDAD DEL REINO DE DIOS

Encuentro No. 2: Comienzo de la Buena Noticia (Mc 1,1-8)

Encuentro No. 3: Dios Padre al encuentro de los hombres (Mc 1,9-1)

Encuentro No. 4: Jesús es el nuevo hombre (Mc 1,12-15)

Encuentro No. 5: Algo nuevo está naciendo (Mc 1,16-20)

#### PASO 2: LA NOVEDAD DE JESÚS

Encuentro No. 6: Jesús de Nazaret, el santo de Dios (Mc 1, 21-28)

Encuentro No. 7: Jesús el apóstol del Padre (Mc 1,35-39)

Encuentro No. 8: La Misión del Hijo de Dios (Mc 2,1-12)

Encuentro No. 9: Una comunidad con un corazón abierto (Mc 2,13-17)

Encuentro No. 10: ¡Para vinos nuevos, odres nuevos! (Mc 2,18-22)

#### PASO 3: LA NUEVA FAMILIA DE JESÚS

Encuentro No. 11: La multitud y Jesús (Mc 3,7-12)

Encuentro No. 12: La familia de los Doce (Mc 3,13-19)

Encuentro No. 13: ¿Quién es este? (Mc 3,20-21)

Encuentro No. 14: Jesús y los maestros de la Ley (Mc 3,22-30)

Encuentro No. 15: Mi Madre y mis hermanos (Mc 3,31-35)

Adviento – Navidad - Tiempo Ordinario I y Cuaresma

(29 de Noviembre a 26 de marzo)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Celebración Arquidiocesana (Lunes Santo – 29 de marzo - Misa Crismal)

**SEGUNDA ETAPA:  
ACOGER A JESÚS MAESTRO DE LA VIDA NUEVA**

**PASO 4: EL REINO DON DE DIOS**

Encuentro No. 16: La fecundidad de la Palabra de Dios (Mc 4,3-9)

Encuentro No. 17: Hacer visible el Reino de Dios (Mc 4,21-25)

Encuentro No. 18: El Reino es obra del Padre Dios (Mc 4,26-32)

**PASO 5: EL REINO Y LA FE DEL DISCÍPULO MISIONERO**

Encuentro No. 19: Jesús está en la barca (Mc 4,35-41)

Encuentro No. 20: El testigo de la nueva humanidad (Mc 5,1-20)

Encuentro No. 21: El encuentro que restablece la vida (Mc 5,21-43)

Encuentro No. 22: Conversión y misión (Mc 6,1-13)

Encuentro No. 23: El pan del Reino es para todos (Mc 6,30-44)

Encuentro No. 24: La recta intención (Mc 7,14-23)

Encuentro No. 25: El don de la libertad (Mc 7,24-30)

**Pascua**

(4 de abril a 6 de junio)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Celebración Arquidiocesana – Lunes 7 junio (Cuerpo del Señor)

## **TERCERA ETAPA ENVIADOS PARA CURAR EL MUNDO**

### **PASO 6: LA ACCIÓN SANADORA DE JESÚS**

Encuentro No. 26: Abrirse a la acción de Jesús (Mc 7,31-37)

Encuentro No. 27: Confiar en las acciones de Jesús (Mc 8,22-26)

Encuentro No. 28: «Tú eres el Mesías» (Mc 8,27-30)

### **PASO 7: SERVIDORES A LA MANERA DE JESÚS**

Encuentro No. 29: Abrazar la cruz para seguir al Maestro (Mc 8,31-38)

Encuentro No. 30: Dar vida entregando la vida (Mc 9,2-13)

Encuentro No. 31: Renunciar a la propia voluntad (Mc 10,35-45)

Encuentro No. 32: Entrar en la lógica del Maestro (Mc 10,46-52)

### **PASO 8: ABRAZAR A JESÚS SANA EL CORAZÓN**

Encuentro No. 33: Mantener la fe en la tribulación (Mc 13,1-23)

Encuentro No. 34: Conservar la esperanza en el corazón (Mc 13, 24-37)

Encuentro No. 35: Ver el verdadero rostro de Jesús (Mc 14,3-9)

Encuentro No. 36: Reconocer a Jesús como Hijo de Dios (Mc 15, 33-41)

### **CONCLUSIÓN:**

Encuentro No. 37: Resucitó (Mc 16,1-8)

Encuentro No. 38: ¡Vayan y curen al mundo! (Mc 16,9-20)

Tiempo Ordinario II

(7 de junio a 21 de noviembre)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Celebración Arquidiocesana: 11-13 nov. (Asamblea Arquidiocesana)



**Padre bueno y misericordioso,  
 concédenos anunciar a Jesús, con  
 alegría y con el poder del Espíritu  
 Santo, y enséñanos a vivir como  
 discípulos misioneros, en  
 comunión de comunidades,  
 en la Arquidiócesis de Cartagena,  
 para que comprometidos en un  
 mundo más justo, el centro de  
 nuestra mirada y de nuestro  
 corazón sean los pobres.  
 Por Jesucristo Nuestro Señor.  
 Amén.**